

Antología de R. Gruger

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A mi querida familia y mis amigos verdaderos

Agradecimiento

A aquellos que han creído que mis poemas tienen algún valor poético

Sobre el autor

Rafael D. Grullón (R. Gruger) es un músico por vocación que también cree que posee alguna vena poética. Ha incursionado en la literatura con su novela histórica "La Conspiración Zelote" publicada por el Editorial UNILIT de los EUA. También escribe literatura para niños y jovencitos, ejemplo de ello son sus obras "Las aventuras de Cuca y Cocó", "El Ruiseñor Pitchuí y la perra Dorotea", en proceso para ser publicadas, y su última, en la cual trabaja: "Misterio en el Alto Bao", de la serie "Cuca y Cocó". Es autor de la ópera contemporánea "El caminante de nazaret", que recientemente fue montada en el auditorium de el Teatro de la Escuela de Bellas Artes, de Guaynabo, Puerto Rico, con la participación de los coros Ecuménico Cántico Nuevo de New York y el coro de la iglesia Cristiana Discípulos de Cristo de University Garden.

Índice

Niña cargada de penas

TAN MUJER (a mi primogénita Kemaeli)

YO QUIERO SER POETA

Te eché de menos

ESTIVALIA

LA CIENCIA MALDITA

Así te intuyo

VOLVER SOBRE MIS PASOS

Evocación

QUISIERA ARRULLARTE

E S T U D I A N T E

NO IMPORTA...

ESE DEBE VIVIR!!

Te esperaré

LA CHICA DE LA MOTO

Caminé por el valle

EL AMOR ES TRISTE

Ahí están ellas!!

DEL POLVO A LAS ESTRELLAS

ELEGIA 911

HA MUERTO DIOS...

HABITAT

Tuve un sueño

...Y YO CREI EN LA AMISTAD.

MIS AMIGAS

SOLO YO PUEDO ESTAR TRISTE

SE NOS FUE BENEDETTI

Donde estabas, Señor?

SONETILLO

DEBO SEGUIR ADELANTE...

AMOR A DESTIEMPO

Y PENSAR...(a un amigo del alma)

El sueño de un soñador

SENTIR ENVIDIA

SOLO ERA UNA MADRE

H O L O C A U S T O

LA CITA

EL DIOS QUE YO CONCIBO

Mi corazón

HERMANO ARBOL (Poema-canción)

ERES UN HOMBRE ATRAPADO

Perdón Danilito

HAZ VISTO...

CAE LA NOCHE

Niña del desierto

HAY UNA NIÑA (canción)

POEMA DE LA CREACION

YA NO ERES EL MISMO

POEMA DE LA CAIDA

LA SIMA

POEMA DEL NACIMIENTO

TU ERES ESE HOMBRE

POEMA DE LA REDENCION

ESTRELLITA

RESURREXIS (Poema-canción)

AY DE MII!

POEMA DEL ANGEL QUE FALTABA

SOLO DIOS

EL DRAMA DE LA VIDA

NO LO ENTIENDO

OH QUISIERA DESPERTAR UN DIA...

DEL PESEBRE AL MADERO

12 DE OCTUBRE

Ven conmigo a Belén

BALADA DE LA NAVIDAD TRISTE

Año que se va, año que viene

Para ti... un año más...

TRISTE - ALEGRE

HE VISTO LLORAR UN ARBOL

CANTO POR UN NIÑO DE VIETNAM

NO LO OLVIDES MI AMOR

CANTO POR LOS NIÑOS DEL LIBANO

LA MANO CALLOSA

ESA MUJER (La esposa)

Niño de mi patria

QUIERO CANTAR A UN AMOR (Balada-poema)

SAGRARIO

Niño de mi patria (2)

TE QUIERO IMAGINAR (Poema-canción)

Porqué crecen los niños?

CANCION TRISTE

Niña cargada de penas

Niña tan dulce
cargada de penas,
milenarias penas;
culpable de nada
sólo de ser niña,
una niña tierna.

Llevando en tus brazos
sin carnes ni fuerzas,
aunque no lo sabes,
las culpas ajenas.

Tu cuerpo menudo
hecho para el juego,
ignora que existe
el lino y la seda.
Niña del desierto
de caliente arena.

El signo del hambre
marca tu existencia,
mientras otros niños
en otras fronteras
tienen pan y leche,
juegan en jardines
y van a la escuela.

Me duele mirarte
tan desprotegida,
tan dulce y tan tierna,
cargando en tus hombros
por siglos y siglos
las culpas ajenas.

Culpable de nada
sólo de ser niña,
nacida en el centro
de infausta contienda
de otros que fueron
también, ayer niños,
que hoy se disputan
en nombre de Dios
el odio y la guerra.

Quisiera decirte
montón de inocencia,

espero que entiendas...
tu hambre es mi hambre
tu pena es mi pena.

FIN

8 de noviembre 2001

R. Gruger.

(A una niña de Afganistán)

TAN MUJER (a mi primogénita Kemaeli)

Como pasa el tiempo...
Yo recuerdo la piel de tu inocencia
envolviendo tus carnes diminutas,
tan rosada y tan tierna...

Te recuerdo dormida;
parecías tan ajena
al cantar del jilguero
al susurro del viento
al croar de la rana
al murmullo del agua
al sonido del trueno
que rugiendo se aleja...

Y después de veinte años
y tres años se agregan,
sigues siendo tan tierna
y tan dulce y serena,
que de nuevo revivo
en mi mente ya vieja
la criatura que fuiste,
tan rosada y pequeña
arrullada en mis brazos
calientita y risueña...

Como pasa el tiempo;
ayer tan pequeña, tan tierna,
más hoy tan mujer
sigues siendo tan dulce y serena.

FIN

R. Gruger, 10-8-85

YO QUIERO SER POETA

Pa...
Para que sirve la poesía?
...Pos, que yo sepa, para nada, mi Jijo...
Sólo son ocurrencias
de niños soñadores
que dicen que pueden tocar el cielo...
...Vaya pretensión...
Y que pueden acariciar
mariposas de seda
que danzan en el silbo,
dizque su amante tierno.
Pero, no...sólo son ocurrencias, como te dije,
de niños grandes
aunque no por grandes
dejan de ser niños buenos.

.....
Pa...
Si, mi Jijo...
He estado pensando...
que yo quiero ser poeta...
para tratar de tocar el cielo,
y acariciar mariposas
de terciopelo,
y mirar amaneceres
de mil colores
y mil reflejos.
Oyendo el canto de los jilgueros
cuando saludan el sol que asoma
envuelto en nubes
y mil bostezos.

Pienso, que eso debe ser bonito, Pa...
Si mi Jijo, debe ser lindo...
Pero, eso no te va a servir de nada.
Soñando no se come, mi Jijo...
Hay que torcer el lomo
pa ' sacarle a la tierra
los frutos de sus entrañas...
aunque dejes el pellejo...

.....
Hum... aun así, Pa...
Ser poeta... yo quiero...

R. Gruger/12-9-09

Te eché de menos

Eché muy de menos niña mía
tu sonrisa forzada,
y tu pena y tu angustia
y tus traumas.

Eché de menos tu voz contestataria,
y tu forma rara de amar
mientras maltratas.

Eché de menos tu orgullo,
la porfiada actitud de tu mirada,
y tu alma atribulada
que anhela la ternura
y la rechaza...

Te eché de menos, niña mía,
en el cantar del silvo triste
que en el pinar se colaba...
y en la montaña distante
y en la nostalgia cercana
y en la quietud solitaria,
y en los misterios del bosque
te busqué Oh niña mía...
...Y no estabas.

R. Gruger, Jarabacoa, 1984

ESTIVALIA

Estivalia...

me arropaste con tu aroma
me envolviste dulcemente
despertando mil recuerdos,
encendiendo mil pasiones
aplazadas...

Mil pasiones desbocadas,
más, atadas por cadenas,
atrapadas en la cárcel
do perviven y perecen
insepultas ilusiones,
inconclusas esperanzas.

Estivalia...

bien quisiera resurrexo
confundirme en tu mirada,
y sentir que tu fragancia
me sumerge arrebatado
en el mundo de los sueños
y quimérico Nirvana.

Estivalia...

piel morena, voz que canta,
risa tierna, dulce y casta;
pelo negro do se asoman
indiscretas hebras blancas...
primavera que se esfuma
y verano que se escapa,
y el otoño que se advierte
caminando traicionero
al encuentro de tu gracia...
y con él mil sueños locos
de ilusiones que perturban
tu existencia sosegada...

Estivalia...

Soy tu sombra que te anhela,
soy el ansia reprimida
y el destello que te espía
y la voz que te reclama...
Soy el ente sin derecho
que importuna tu existencia
y que quiere anonadarse
en tu fragancia...

R. Gruger 5/3/84

LA CIENCIA MALDITA

La política: coto exclusivo,
para los que llevan costosos safaris
tras caza de incáutos,
de crédulos Homo sin Sapiens,
más sólo contruídos
de ignorancia crasa,
buena fe, nobleza,
estrechez craneana.

Para "Maquiavelos" son caza menor,
pero hay que atraparlos
con grandes aprestos
metiendo en sus ojos relucientes cuentas,
baratijas plásticas;
a cambio del voto
vil papel que avala
poder al que tiene de sobra
fortuna o influencias,
o un verbo que estalla
estremece y engaña
al Homo sin Sapiens,
el crédulo noble, bonachón que espera
que el fruto del mango
se torne manzana.

La Política: servil prostituta
de innobles cruzadas,
mutación maldita
avernal aliento que quema conciencias;
y de las cenizas
en redoma insana,
mezclada la saña, el engaño, el odio,
la mentira aleve,
coctel resultante es servido al diablo,
sumo sacerdote de las causas viles
y empresas malsanas.

Esa es la política que ven los rebeldes
con causa o sin causa;
esos niños tontos
ilusos y cándidos
que quieren creer en el hombre;
aún en aquel
que en activo servicio milita
en la ciencia maldita,
del que manipula

la mente del Homo sin Sapiens, ni nada.

R. Gruger/ 5-6-83

Así te intuyo

Ciertamente,
yo te intuyo amante y tierna
incapaz de odiar las rosas
que a tu paso florecen.

Yo te intuyo serena
como el lago sin olas
la montaña lejana
o la paz del infante que sueña.

A pesar de tu empeño
de mostrarte cortante
como afilada sierra;
yo te intuyo mi niña
tan amante y tan tierna
que podrías si quisieras
confundirte en el silbo que pasa
encumbrarte a los cielos
y llegar a una estrella.

R. Gruger/1985

VOLVER SOBRE MIS PASOS

Quiero volver sobre mis pasos
y así retornar,
a mi reino de inocencia feliz;
donde la bruma se oculta tras el sol,
y en el valle de lágrimas
florece una canción.

Feliz momento donde el mar
susurra un cántico de paz,
y el bosque vibra al recibir
el tibio beso del sol.
El sinsonte cantará con gracia
y el silbo confesará a las encinas
su pasión.

Y mil duendes bailarán
y el rosal será un primor,
y el arroyuelo ensayará
sus armonías de amor.

Oh, la vida de los sueños puros
que en los niños encuentra
dulce expresión...

Volver a caminar sin temor,
volver a sonreírle al sol,
y contemplar las cosas
con fascinación...

Cómo quisiera retornar
al punto de partida y ver
que todo permanece igual.
Y que la vida vale la pena
vivirla en plenitud de fe,
y de esperanza...y de amor.

R. Gruger / 12-11-2000

Evocación

Evoqué tu mirada taciturna
al sentir que los pinos
se negaban,
a mirar mi soledad marcada
por el signo de la pena
y la desgracia.

Evoqué tu sonrisa enigmática
al sentir que el arroyo
no cantaba,
y se filtraba medroso
por las rocas y las zarzas,
mientras lloraba.

Evoqué tu infantil egoísmo
y la voz de tus cuerdas templadas,
tu figura estatuaria,
como venus menuda
sumergida en mil rosas de nácar...

Evoqué tantas cosas,
pero más que esas cosas
evoqué aquel anhelo profundo
que aunque terca disfrazas,
de ser faro que alumbraba,
agua al sediento,
brújula al náuta,
voz que proclama cantando
al dador de la vida,
el amor y la gracia.

R. Gruger
Jarabacoa, 1984

QUISIERA ARRULLARTE

Oh como quisiera arrullarte, niña mía,
sentir que tu cabeza se reclina en mi pecho,
sentir como galopa tu sístole y tu diástole
en alas del ensueño.

Jugar con tus cabellos tan suaves y tan negros
y ver perlas rodando por tus mejillas tersas,
sentir tu tibio aliento, y verte así dormida
reclinada en mi pecho.

Crear que estás soñando con tantas cosas bellas
saber que has renacido ciertamente de nuevo,
y ver tu faz serena, si despiertas mi niña.
reclinada en mi pecho.

Y ver feliz que esbozas una tierna sonrisa
y oír tu voz que dice: te amo padre viejo,
entonces nuevamente querré verte dormida
reclinada en mi pecho.

R.Gruger / 1985

ESTUDIANTE

Estudiante yo te he visto
cabizbajo caminar
con tus libros y tus penas...
Me pasaste por el lado
con tu carga de ilusiones
y tu mirada serena.

Estudiante, el destino
de tu patria sobre ti
descansa hoy.
Si te agobia el sufrimiento
canta el himno del amor.

Estudiante, niño grande
de inquietudes impregnado,
de virtudes hecho estás.
En tu alma de poeta
brota límpido un poema
de ternezas y de paz.

Cuantas veces en desvelo
devorando con unción
de los libros su mensaje.
Cuantas veces tu quisiste
en arranque de nobleza
hermanarte con el pobre
y su carga de dolor...
Aunque tantos seres malos
impedírtelo quisieron
fuiste fiel a la grandeza
de tu estirpe noble y buena.

Yo te amé cuando pasaste
con tu carga de ilusiones...
lloré tus desventuras
sufrí con tus desdichas,
reí cuando reías,
pujé tus inquietudes
tus triunfos celebré.

Hoy sólo tus despojos
inertes yo contemplo,
un pedazo de patria
un legajo de vida...
abatido por el plomo
fratricida, de los malos.

un manojo de esperanzas
un legado de virtudes.
Una estrella que se apaga
una flor que se marchita,
y aquel silbo que se cuela
por las ramas de aquel sauce
que suspira,
y que tiembla su desdicha,
y que llora con la patria
el dolor de tu partida.

Ver de nuevo yo quisiera
que transitas cabizbajo,
con tus libros bajo el brazo
y tu alma de poeta...

R. Gruger / 1970

NO IMPORTA...

Y te empecinas en ser lo que no eres:
espina y no rosa,
cardos y abrojos,
desierto en vez de oasis
y en vez de perla, roca.

Te empecinas en fingir ser torrente
que destruye a su paso,
vendaval que asola
y no remanso.

Intentas fútilmente ser rayo que fulmina,
flecha que traspasa,
boa que paraliza...
y no paloma blanca.

Contra el amor no puede
el odio o la repulsa,
y a pesar de ti misma
Oh niña equivocada,
a este viejo cansado
de cierto que le importas.

Si no te importo, es mi pena.
Si quieres ser abismo que horroriza
o estepa solitaria,
o noche sin estrellas...
Para ti yo seré sincero amigo,
y padre y consejero,
y mentor que espera,
paciente que despiertes
de tu cruel pesadilla.

R. Gruger / 1985

ESE DEBE VIVIR!!

En los foros más ilustres
se debate si ellos deben de vivir.
Esos seres inocentes
que perturban la conciencia
y que no pidieron nunca
que los traigan a la mesa.
Esos entes indefensos
sin vocero ni tribuna.
Ya decretan su exterminio:
Ellos deben morir!!

En un tiempo muy lejano,
se recuerda un episodio similar.
Decretó el poder maligno
en las manos de un Herodes,
que el infante que en la villa
de Belén había nacido,
entre pajas y balidos
aun sin cuna y sin abrigo.
Fue la orden del infame:
Ese debe morir!!

Por los niños no nacidos
y los niños que la luz pudieron ver.
Por el hombre que dijera
que tan sólo como un niño
lograremos ver la gloria
y vivir en Su presencia.
Proclamemos con firmeza
que el nacer es un derecho,
que ese niño que se forma
en la santidad del vientre:
Ese debe vivir!!

Soli Deo Glori
R. Gruger / 20-1-89

Te esperaré

Te esperaré paciente
que retornes un día.
...Quizás cuando vuelvas,
ya el polvo cubrirá
con siglos y milenios
la losa del sepulcro
do reposan mis huesos,
mis canas, y mis sueños.

Pero vendrás... yo espero,
con tus lágrimas tibias
y el anhelo supremo
de nacer a la vida.
Y yo desde los cielos
(pues allá está mi choza)
miraré satisfecho
tu retorno, Oh mi niña...

Y aunque no volviste a tiempo
para verme de nuevo,
lo importante es que vuelvas,
que vuelvas y que intentes
reconstruir tu vida
sobre la base firme
del perdón, la esperanza,
el amor y la dicha.

R. Gruger / 1984

LA CHICA DE LA MOTO

Me cruzaste con donaire
tan segura de ti misma
y te amé niña atrevida...

Y ni siquiera sabía
ni quien eras ni adonde ibas,
sólo se que me pasaste
galopando así en tu moto
al costado de mi auto.

Y al perderte entre los humos
de mil rugientes demonios
sentí una pena profunda
y me incliné en el volante
y una oración musitaba
al escuchar el estruendo
de un impacto allá en la esquina.
Vi mucha gente corriendo
y sentí que aquí en mi pecho
algo de mí se moría;
y pude ver la ambulancia
recoger tus mil fragmentos,
pedazos de tu inocencia
Oh muchachita atrevida...

Y allá en el jardín las flores
lloraban desconsoladas,
pues su rosa más preciada
lentamente se moría...

Y recibí finalmente
aquella triste noticia...
ya no más me cruzarías
en tu moto velozmente.

Oh dulce niña atrevida
cuánto quisiera en el cielo
verte saltando entre nubes,
persiguiendo algún cometa
explorando mil galaxias
y mil soles recorriendo,
en una moto dorada
fiel regalo del Eterno.

R. Gruger / 1985

Caminé por el valle

Caminé por el valle,
donde el sol con su carga de vida
se escapó temeroso
a lejanos confines;
y al negarse a volver por el valle
donde crecen las penas
y la angustia florece,
me quedé solo y triste
añorando aquel sol tan cobarde
que no quiso pasar sobre el valle
(do la sombra de muerte es quien manda),
con su carga de vida que cambie
el dolor, por el gozo, la fe y la esperanza.

R. Gruger / 24-4-92

EL AMOR ES TRISTE

El amor es triste...
es triste el amor si está presente
cuando todos se han ido;
al final de la siega
cuando el polvo sepulta
un fruto olvidado...
Y suspira el ocaso,
y las montañas con pudor se cubren
con su manto de luto,
y ya el sol se entregó fatigado
tras vagar obligado
su sendero infinito...

El amor es muy triste,
cuando sientes que llega atrevido
en otoño y no en primavera,
y tus sienes plateadas sugieren
un lejano espejismo,
y tu intuyes muy cerca el abismo
que se acerca a zancadas
cada vez más urgido
de tragarte y llevarte muy lejos,
al hondón del olvido.

El amor es muy triste
cuando aprietan pretéritas redes
y elegimos muy mal un camino,
desandando la urdimbre del tiempo
en recuerdos ignotos,
con sabor a crueldad de un destino
que te norma y te obliga,
y despiertan mil fuerzas dormidas
más la red es tan fuerte
que te impone su sino.

Tan triste y tan triste es amar lo imposible
despertar conociendo que todo es un sueño,
un sueño de niño
llegado a destiempo
cuando el otro niño nacido en otoño
no mira al oriente,
más mira aterrado
do se ocultan soles
y esperanzas mueren...
Y un sabor amargo
su rictus dibuja,

y se escuchan lejos carcajadas huecas...
Estás atrapado -piensas-
cual mísero insecto
en la telaraña de un amor tardío,
tan triste y doliente
que hiere y maltrata y se burla
y te torna maltrecho y frustrado,
sin ansias de vida,
te obceca y te quita
(si existió algún día)
el gozo y la dicha de las almas simples.

...Y te envuelve aleve cruel melancolía,
y sientes que mueres,
esa muerte fría,
y esa angustia terca
propia del que ama cuando es imposible,
amar sin tristeza,
o anhelar la vida.

R. Gruger / 2-6-83

Ahí están ellas!!

Y me miré al espejo,
y ahí estaban ellas!...
atrevidas, desafiantes,
las arrugas...
y un montón de hebras blancas
coronando mis sienes agotadas
por el paso del tiempo
inexorable y raudo...

Esa piel que fue tersa y deseada
hoy se encuentra reseca,
sin brillo ni atractivo alguno
que haga volver la mirada.

Y los ojos, carbones que ayer fueron
en mi faz dos luminares,
apagados cual estrella moribunda
en el ignoto espacio.

Y si bien todo envejece
como parte de un convenio con la vida,
me quiero resistir a este destino
de ver mi voluntad vencida.

Y la agonía parece que se crece
y se torna falaz e irrefrenable,
...Sólo me resta mirar sin esperanzas
de los años el paso inexorable.

R. Gruger / 1985

DEL POLVO A LAS ESTRELLAS

Soy un grano de polvo
que sin pena y sin gloria
es llevado del viento
y simplemente pasa...
Vil insecto que muere
triturado y deshecho,
eso soy, no soy nada,

Un fragmento de lodo
de un pantano cualquiera,
un guijarro inservible
que rodando en el tiempo
se deshace en migajas.

Soy partícula informe,
soy la hez hecha carbe,
un gusano aplastado
miserable alimaña.
Más te plugo, oh Señor,
ese grano de polvo
proyectarlo en el cielo
como estrella dorada.

Me pasaste por fuego,
me forjaste en la fragua,
y en la sangre de Tu Hijo
me lavaste mil veces.
Me quitaste la escoria
convirtiendo aquel polvo
diminuto y sin vida
en fanal de tu gloria.

R. Gruger / 1979

ELEGIA 911

Canta la brisa matinal
el sol destila su esplendor,
la vida es vida hasta rabiar.

En el horizonte surge galopando
entre nubes, el terror,
y apuntó a la vida.
Luego de un silencio, expectante y tenso
estalló la muerte cruel...
nada será igual jamás.

Herida en sus entrañas se escapó la paz...
sólo un recuerdo, olor de muerte...
Nada será igual jamás...

Todo se pierde, y al final
algo se niega a sucumbir
en medio de tanto dolor...

Surge la esperanza, débil se levanta,
entre el polvo y el temor,
Bendita esperanza!!...
Una luz muy tenue se convierte en flama
y se escucha una canción...
Es la fe que vuelve a ser.

Los brazos se levantan.
y en el surco fiel la vida surge,
de nuevo es vida...
los niños vuelven a reír.

Hay una fe que nunca
se rindió al temor,
y fue implantada por quien viniera
a dar su vida por amor.

La vida canta, y es su cantar,
tributo santo al Señor de la paz.

R. Gruger / 13-9-2001

HA MUERTO DIOS...

"Ha muerto Dios"...

Ya lo dijo aquel hombre
mientras aún respiraba...
En tanto que sus huesos
le declaraban la guerra a sus músculos,
y su hígado le negaba el hierro
para que la hemoglobina
al correr por arterias y venas
le sumara unos minutos
a su mísera arrogancia.

"Ha muerto Nietzsche"...

Ya lo dijo Dios.
Que descanse en paz...
si es que puede,
en el fuego inclemente
de su conciencia ingrata.
Y en la llama
que no respeta al hombre...
Ni tampoco se apaga.

R. Gruger / 21-julio-2010

HABITAT

Yo vivo entre las penas y las lágrimas
en mi bosque reverdecen las congojas,
en mi valle bien florecen las heridas
los complejos y los traumas.

Cuando el viento azota aleve mis collados
y desnuda de mis rocas sus entrañas,
y penetra lacerante por las grietas
de mi alma atribulada.

Y el grito de la noche en carne viva
va filtrándose falaz de rama en rama,
y en la hondura de un gemido triste
se acomoda vencido y se anonada.

Y en los linderos de mi bosque, en lontananza,
se escruta vacilante la alborada,
más se niega a penetrar llevando a cuesta
su carga de esperanza.

Y así se queda triste en la penumbra
a la sombra de los sauces sin vida,
el deseo de librarme de las penas
y el anhelo de ser gozo y de ser risa.

Y me quedo en mi habitat preconcebido
por un destino tan cruel como malvado,
esperando el desenlace tan temido
y el final de mis días y mis años.

R. Gruger / 1985

Tuve un sueño

Tuve un sueño tan triste
que una lágrima tibia
se desprendió de mi alma
temblorosa y transida.

Yo soñé que era amado,
Oh dislate de un loco!
por un ser tan divino
y tan dulce y tan tierno,
que me arropó en su gracia
y perfumó mi vida
y me llevó a las nubes
en alas del ensueño.

Y desperté lloroso
porque sólo era un sueño
tan hermoso y tan tierno
que volver a la vida
de repente yo quiero.

R. Gruger / 1973

...Y YO CREÍ EN LA AMISTAD.

...Y yo creí en la amistad...

Tonto... fútil intento de los simples
de burlar el muro que separa,
y cuyos clavos las carnes de los crédulos
sin tregua desgarran...
Creer que las almas de igual o aparente tesitura
se conjugan creando experiencias hermosas
indelebles y tiernas...
Creer que puede el rico con el pobre
el negro con el blanco
el lerdo con el sabio
el siervo con el amo,
amalgamar sus causas,
yuxtaponer comunes intereses,
sin que Mercurio con sus alas mezquinas
establezca las reglas del juego.
Sin que el instinto del lobo
cobre sus altas tasas,
o subyacente desprecio
aflore sus vilezas soterradas.

... Y yo que pensé posible
la existencia sana
de esa palabra sacra...
Amistad la llaman...
Esa fuerza, dicen, que indisoluble torna
la relación humana.
Y que es prosa y es poesía
es música y es danza...
Sólo eso, fantasía,
sentimiento que se anida
en las cumbres de un Olimpo,
reino de engaño y farsa.

Dos y dos son cuatro
en buena matemática,
lo demás es pura fábula.
"El amigo", ese ser de otro planeta
cuya nave no ha encontrado
donde posar sus alas.
Ese etéreo, incorpóreo
portador de las "Buenas"
de su exclusivo disfrute,
y que comparte presto
las experiencias malas.
Ese es el amigo pregonado

que de amistad revienta
cuando de ti reclama?...
Pero, te ignora
y sutilmente te rechaza
cuando a sus puertas llamas,
o simplemente como necio te reputa,
soñador de teóricos sentires,
inoportuno de mente obnubilada.

Y yo creí en la amistad.
Palabra hueca y vana...
Pura farsa....

R. Gruger / 2-6-83

MIS AMIGAS

Un sin fin de congojas
de tristezas y penas
hacen cola en la puerta
de mi existencia incierta.
...Les abro, con un rictus de dolor,
las mando a entrar, son mis amigas,
viejas camaradas que por esta vida
me hacen compañía.
Paradójicamente
curan mis heridas...

Si me dejan clamo,
clamo por su vuelta...

Oh ven, pena mi amiga,
no me dejes solo
con mis alegrías...
Sin ti yo me muero,
ven pena mi amiga...
Oh tristeza amarga,
endulza mi vida...
Oh congoja, endecha
triste melodía...
Oh ven pena,
dulce amiga mía...

R. Gruger / 1963

SOLO YO PUEDO ESTAR TRISTE

Flotando en mi nube gris
te vi pasar melancólica,
tú, la de la eterna sonrisa
la de la risa melódica.

Y tu rostro taciturno
y tu voz envuelta en penas,
...sólo yo tengo licencia
al canto triste y la endecha.

Es mi exclusivo disfrute
libar con lloros y lágrimas,
... Canta tú, mientras yo sigo
trillando penas y tráumas.

Quiero bañarme en tus lágrimas
recrearme en tus congojas,
absorber esa tristeza
apropiarme de tus penas,
y sentir que nuevamente
el sol brilla en tu mirada,
y tu risa millonaria
salte alegre cual gacela,
y se pose dulcemente
en el viento y las estrellas,
y se duerma así arrullada
en fantásticos palacios,
residencia de las almas
donde nacen diez mil soles
y fulguran mil galaxias.

R. Gruger / 1-3-84

SE NOS FUE BENEDETTI

Bueeeno...Se nos fue Benedetti.
Que los Sábato, Saramago y García Márquez
pongan sus barbas en remojo...
...Es la ley de la vida
que arrasa con todos los honores,
pergaminos, placas y medallas,
Honoris Causa y Premios Nóbel...

Al final de cuentas,
mientras se deshacen sus huesos,
sus estatuas y rótulos...
más que recuerdos,
serán letrinas de irreverentes palomas...
Que animalejos!!...
Defecar en tales paradigmas
y gigantes de las letras
como si fueran NADA...

Y ese es lo que somos: NADA...

"Nada por aquí, nada por allá"...
Y del sombrero de Cronos
sale un sueño convertido en NADA...
Estos y aquellos, comida de gusanos
y finalmente...polvo...y sólo polvo...

Mientras el de la cruz, con sus brazos abiertos
sigue ofertando VIDA,
pese a los resabios de los burladores,
a los rigores de la historia
y al rechazo de los siglos...
Sigue ofertando VIDA
por Sécula Seculorum...

R. Gruger / 19-5-09

Donde estabas, Señor?

Donde estabas, Señor?,
cuando pasó la muerte
agitando su espada sangrienta
empapada de dolor
de los que, sin saber porqué
fueron segados como espigas
y simplemente desaparecieron.

En el horror del silencio
que siguió a la orgía
de terribles demonios
avidos de vidas...
(porque ellos viven
cuan otros mueren)
no quiero preguntarte... Porqué?
sinó...Donde estabas, Señor?

Y no me digas que estabas
colgado de una cruz
muriendo por los que murieron...

Perdóname, pero es difícil concebirlo así,
sabes que soy corto de mente
y de discernimiento...
Sólo se lo que vieron mis ojos
que no cesan de llorar
por los miles de huérfanos
y viudas y esposos,
y por los amigos...
Por la multitud de aquellos
que "sin más"... se fueron.
En tal momento...Donde estabas Señor?

R. Gruger / 13-9-2001

SONETILLO

Confieso que un "no se qué"
invade a veces de alma,
y me perturba la calma
socavándome la fe.

Es como una sensación
singular y misteriosa,
que me comprime imperiosa
las fibras del corazón.

Tengo miedo a veces de
impulsado por su efecto
locamente proceder.

Y ofender al ser que quiero,
zaherirle con celos
sin razón alguna haber.

R. Gruger / 1960

DEBO SEGUIR ADELANTE...

Debo seguir adelante
aunque todos se vuelvan
con sus pasos cobardes
al lugar d partida.

Debo seguir tras la meta que lejos intuyo
tras la bruma borrosa y distante,
do lo alto se ve desafiante,
donde el cielo se une a la tierra
en un beso postrero.

Debo seguir, es mi sino,
demostrar que se llega al oriente
rodeando sendero contrario,
demostrar que lo alto y lo bajo
y lo ancho y lo estrecho
son las partes de un todo,
que en las manos de un Dios trascendente
cobra vida, sentido y propósito.

Y a pesar de mis luchas...
debo seguir, pues ya veo,
que al final de una vida
inspirada en el Dios de la Gracia,
hay respuestas...
Y que brilla una luz refrescante
que me envuelve en amor, y que entonces
ya sabré que me espera un regazo
do podré reclinar mi cabeza,
y sentir que por fin he llegado
a la meta,
a mi casa,
al lugar do las almas se funden
con el Dios bondadoso y eterno.

R. Gruger / 1989

AMOR A DESTIEMPO

Que lindo es el amor... y cuanto duele,
cuando llega atrasado
al final de una vida sin retorno,
y ya estás atrapado
por el peso de mil años gravitando
sobre tu mente divagante
y tu cuerpo cansado.

Es bello y es siempre bienvenido,
pero duele como un hierro incandescente
que penetra profundo,
que te asfixia en sus redes,
te reprime y te torna
como un niño que cree
que el fulgor de las cosas
es el oro y la plata,
y el rumor de la noche
son mil genios que bailan
en fantásticas rondas.

Es hermoso el amor aún cuando llega
cuando acaba el otoño,
y ya el frío del invierno
se presenta inclemente,
cuando el alba se escapa
asustada y doliente...

Cuando el sol se oscurece
y la luz de la luna se opaca,
y las nubes regresan al final de la lluvia
y el temor se apodera
de los guardas que guardan
los palacios eternos.

Y los hombres se encorban
los que ayer eran fuertes,
y ya cesan las muelas
y se cierran las puertas,
y se entornan ventanas,
y así el ave agorera
y las aves cantoras
sin piedad abatidas
callarán, y el silencio
cubrirá con temores
lo que es alto y lo bajo,
y el terror del camino

acechará su presa.

Y el almendro se cubre
de mil flores que lloran.
Y la voraz langosta
se encargará del resto,
porque ya es el ocaso.
y la morada eterna
nos espera sedienta,
y entonarán la endecha
por las calles de piedra.

Y antes que se quiebre
la cadena de plata,
y el cuenco se rompa,
y el cántaro en pedazos
caiga junto a la fuente,
y la rueda no ruede
sobre el pozo, y el polvo
a la tierra retorne
sin más pena ni gloria,
y el espíritu presto,
se remonte y así vuelva
al lugar donde vino,
en su entorno de nubes y cielos.

El amor es hermoso,
el amor es excelso
el amor es muy lindo
el amor es dilecto,
que aunque venga a destiempo
cuando todos se han ido,
aún si llora o si canta
siempre es bienvenido...

R. Gruger/Eclesiastés12 / 1984

Y PENSAR...(a un amigo del alma)

Y pensar que tu obcecado numen
no procesa las señales de los tiempos
e insistes en tapar el sol con un dedo.

Y fuiste anuente cuando debiste ser renuente,
tu incuria prohijó venalidades
que hoy tu máxima creación resiente.

Nunca oíste la voz de los sencillos,
sólo los cantos de eruptantes sabios
que te vendieron falacias relucientes.

A que perder el tiempo con los tontos?,
o los incáutos sin luces en sus testas
si te sobran creadores de portentos?

No importa el costo, si monedas a tus arcas
en cadencioso son van engordando
un mañana de plácidos ensueños.

Más hoy el cielo se oscurece,
y mil rayos de lóbregos presagios
la insensatez desnudan de tu mente.

Y es que hay leyes que son inexorables,
en al afán de conquistar estrellas,
no es pisoteando valores inmutables
a cambio de un vil plato de lentejas.

R. Gruger / 6-6-83

El sueño de un soñador

Tienes, una sonrisa que es un cielo,
y ese reflejo en tus ojos,
que pude ver así en mis sueños.
Tienes, toda la gracia que te quiso regalar
aquel artista con sabor a eternidad
que te forjó con tanto esmero.

Tienes, dentro de ti aquel destello,
aquella chispa, aquel misterio,
de ser mujer y ser un sueño.
Tienes, toda la gracia que te quiso regalar
aquel artista con sabor a eternidad
quien te creó.

Cuando yo estoy cerca de ti
siento que estoy ante un altar
donde respiro santidad.
Y tengo miedo de quebrar
la magia que hay en ti.
No puedo ver por esa luz
que se desprende de tu ser
y me sumerge en éxtasis.
Entonces tiemblo al descubrir
que es tan real el gran amor
que siento yo por ti, mujer.

Mi corazón se siente morir
cuando despierto a la realidad,
y descubrir que sólo eras tú
el sueño de un soñador.

R. Gruger / 1-3-2000

SENTIR ENVIDIA

No puedo evitar sentir envidia
de aquel desconocido
que te robó la vida
y a quien silente amas;
para quien te conservas
en tu imponente gracia
de mujer tan completa
y estatuaria.

Aquel que allá muy lejos,
quizás en otros brazos
sus caricias regala.

No puedo evitar sentir envidia
y furia y celos,
y aunque el tal no te posea
y quizás nunca lo haga,
pareciera que aquel hombre
te ha robado hasta el alma.

R. Gruger / 1992

SOLO ERA UNA MADRE

Sólo era una madre,
una madre triste como otra cualquiera
de las tantas madres que pueblan la tierra,
de las que recuerdan las tardes lluviosas,
esas tarde grises
donde el cisne canta su final poema...
Ella era una madre como otra cualquiera.

Podía ser su cuerpo informe o agraciado
talvez de tez blanca o quizás morena,
sus ojos, quien sabe?, castaños o azules
de encrespado pelo, o lacios cabellos...
Ella era una madre,
una madre triste como otra cualquiera
de las tantas madres que pueblan la tierra.

Un único hijo le robaba el alma;
por ese muchacho se alejó del mundo,
se olvidó mil veces de las cosas buenas
y apuró la copa de la inexistencia...
Un hijo ayer niño, hoy mozo de escuela,
de esos que en los libros tesoros encuentran
los que a su madre por madre veneran...
Sólo era una madre,
una madre triste como otra cualquiera
de las tantas madres que pueblan la tierra.

Convulsa la historia su ritmo acelera
despertar de siglos cual ciclón resuena.
El pobre reclama el rico desprecia,
y fuerzas malignas sus furias liberan...
La muerte se ensaña,
el luto penetra en hogares pobres,
penetra en la escuela.
Y caen destrozados imberbes mancebos
bajo la metralla de la soldadecza...

Tu estabas orando aquella mañana
de presentimientos,
de presagios llena,
musitando frases talvez sin sentido...
y un fragor lejano suspenso te deja.
Allá en tus entraña mil balas razgaron
mil gritos se oyeron.
Y un pedazo tuyo
caliente cual fuego salió de tu seno.

Sin saber lloraste sin dolor ni llanto.
Y un débil gemido salió de tu pecho...
pues allá se esparce en el polvo incierto
teñido de rojo, un cuerpo sin vida,
un hijo, tu hijo, el hijo de todas,
de todas las madres que ven un desfile
de muertos que claman
de hijos que que miran con rostros hundidos
y cuyo pecado es ser sólo hijos.
Hijos de la patria
hijos de mil madre, de ojos sin brillo,
de escuálidos pechos,
sin dolor ni llanto.
...Madres de mil hijos...

Tirado un cadáver
al lado unos libros.
La furia se calma, la sangre ha corrido,
sangre de mancebos
sangre de promesas
de madres que hoy lloran su terrible sino.

El mundo prosigue su inmutable ritmo,
el pobre más pobre, el rico más rico...
... y una madre seca, de escuálido pecho
mirando lejana con ojos sin brillo;
una de esas madres que se dan entera
como cualquier madre por amor al hijo.
Tejiendo esperanzas,
esperanzas trucas
por los avatares de un fatal destino.

Sólo era una madre,
una madre triste como otra cualquiera
de las tantas madres que pueblan la tierra,
de las que recuerdan las tardes lluviosas,
esas tardes grises
donde el sauce entona su llorosa endecha...
Sólo era una madre como otra cualquiera.

R. Gruger / Mayo 1970

HOLOCAUSTO

Yo vi la guadaña pasando
y se estacionó en Auschwitz,
y armó la fiesta de la muerte.
Masticando huesos y tendones,
aplastando cráneos
con cerebros destilando
sueños no realizados,
intelectos desgajados
como se deshoja una Torah
y Shaloms no pronunciados.

En proscenio, ahitos de despojos,
los Arios de Adolfo aplaudían,
y bailaban al compás
de Berlioz, Danza Macabra,
oyendo con deleite
las Valquirias de Wagner.
Y el shofar fue derretido,
y se forjó trompeta
a exterminio llamando.

Los crematorios regurgitaban
bocanadas ocres
de los que ayer fueron cuerpos,
hoy recuerdos vagos...
Volutas danzantes,
humo fertilizador de nubes
para que llueva sangre,
y se hinche el Rhin,
y el Danubio se desborde
sin el azul de Strauss,
en una orgía interminable
a base de Jacobs y Sholomos
triturados...

Yo vi la guadaña
por Auschwitz pasando.

R. Gruger / 30-4-09

LA CITA

En los arcanos del tiempo y el espacio,
arreglado por un hado misterioso y cruel
teníamos una cita,
para encontrarnos en la estación do pasaría
el tren de la ventura y de la dicha.

Tú por tu camino,
yo por el mío,
arreando con ansia arrebatada
los corceles uncidos
al carruaje irredento de mi vida,
en larga y cruel jornada...

La cita era crucial por cuanto en ella
la razón de mi existencia se jugaba.

Por zarzales y pantanos,
por desiertos y abismos, abrumado
por el tiempo inexorable,
indiferente a la premura de la cita
que ese hado misterioso había arreglado.

Pretendiendo contra el tiempo y el espacio
luchar en desigual batalla.
Y pasaron los segundos y minutos,
y los días y los años,
y el tren seguía su marcha
trepidando desbocado, impertérrito hacia el sitio
friamente programado:
"la estación de las quimeras y los sueños"
mil veces añorados...

La primavera terminó, llegó el verano,
y al otoñar las hojas en los árboles,
ya débiles,
gastadas de espera interminable,
llegamos jadeantes a la estación,
al lugar de la cita que aquel hado
misterioso y malvado había arreglado,
sabiendo de antemano que al llegar
el tren de nuestros sueños había pasado...

Tu por tu camino repleto de dolores y de traumas,
yo por mis zarzales y mis ríos de lágrimas...
Coincidimos al momento
en que el metálico transporte con su carga de ilusiones

y de sueños imposibles
continuaba su marcha inexorable,
ahogando el gritar desesperado
de dos viajeros en el tiempo rezagados...

Y nos quedamos sin decirnos nada,
sólo viendo en lontananza aquel penacho
de un tren que serpenteaba,
hacia el país donde existen
y conviven el amor y la esperanza...

Y nos miramos mudos de espanto,
y de desgracia,
y nos tomamos de las manos,
llorando inconsolables, la crueldad de un destino
que nos negó el derecho a amarnos,
y a vivir una vida de ilusiones
y de metas imposibles
y de sueños anhelados...

... E intentamos a pesar de que a la cita
a tiempo no llegamos,
construir sobre las penas y las lágrimas
una rústica cabaña,
revestida de amor, de sueños imposibles
y esperanzas...

Per en vano...
pues el hado misterioso y cruel lo había arreglado
sobre esos requisitos y aquellas circunstancias,
de sólo concedernos un lapso miserable
en el tiempo y el espacio,
sabiendo de antemano
que nuestro intento sería inútil
de llegar a la cita programada
antes que el tren pasara...

Y al enfrentarnos de cara a la verdad,
y descubrir tristemente
que llegamos a la cita cuando el tren
presuroso se alejaba,
sólo nos quedó el suspiro desgarrante
de un amor aprisionado
entre cadenas de imposibles transgresiones
a las leyes y las cosas que la vida nos reclama;
porque el hado se cuidó
que quien no llegue a la cita programada
en el tiempo prefijado,
cruel y simplemente queda fuera
del derecho al amor y la esperanza.

R. Gruger / 1984

EL DIOS QUE YO CONCIBO

I

El Dios que yo concibo
no es Dios que en estos versos
pueda ser discernido...
Es Dios que los poetas, escritores
y sabios mil veces intentaron,
con falsos silogismos
encerrar en sus libros;
que en vano presurosos
quisieron con sus artes darlo por definido.

II

El Dios que yo concibo
no es Aquel que la ciencia
quisiera reducirlo
con signos y figuras,
con símbolos finitos,
necias lucubraciones.
inútiles caprichos...
Este Dios no se encuentra
en precarias probetas
ni en teoremas vacíos.

III

El Dios que yo concibo
no es huésped de concilios
de necios hombreritos
que infatuados pretenden
meterlo en el bolsillo
de sus vanas creencias...
El Dios que yo concibo
es El mismo la Ciencia,
la Luz, la Vida, el Todo...
Del Cosmos la Conciencia...

IV

El Dios que yo concibo
es ajeno a los dogmas
y detesta los ritos
de los que torpemente
se atan a formalismos
carentes de sustancia,
anémicos simplismos,
pobres razonamientos,
piadosos aspavientos,
torvo fariseísmo...

V

El Dios que yo concibo
es Dios de las mañanas,

de la flor, de la brisa...
Es el Dios que descubro
cuando voy por la calle,
es el rostro de un niño;
en la voz de la madre
que lo llena de besos,
que lo colma de mimos...
Ese es el Dios que admiro!!

VI

El Dios que yo concibo
puedo verlo en las almas
unidas en su idilio;
en la palabra tierna,
en la sonrisa cálida,
en la mirada dulce
de los que se han jurado,
franqueando mil peligros,
fidelidad eterna,
santo compañerismo...

VII

El Dios que yo concibo
es Aquel que encarnado
en un tierno niño
nos visitó del cielo,
se hizo nuestro vecino,
anduvo entre nosotros,
nos dió su pan y vino,
y al final de sus días
(muy cortos y sufridos)
murió por redimirnos.

VIII

El Dios que yo concibo
es también el que vuelve
(aunque nunca se ha ido)
por su grey esparcida,
su pueblo redimido;
es el Dios del relámpago,
del trueno estremecido,
que al hombre infiel persuade,
con su palabra suave,
melífico silbido...

Tal es el Dios Eterno,
el Dios que yo concibo.

R. Gruger/revisado por G. Feliz
Soli Deo Glori / 1987

Mi corazón

Quien lo diría...
Parece que es un sueño...
77 años y mi corazón
aun late apresurado,
persiguiendo mariposas
en la espesura de sus ventrículos,
mientras el silbo coquetea
con sus aurículas cansadas
de tanto trasegar sangre
de aquí para allá...
en una interminable danza
ritardante por el paso de los años,
como los sueños añejos
y los tiempos pasados...

Y es que mi corazón
está llegando a su límite...
cansado de soñar,
cansado de ver un mundo sin paz
y carenciado de amor...
cansado de latir,
cansado de pasar
una y otra vez
por el mismo lugar...

Cuándo mi corazón dirá
hasta aquí llegué yo?
sin que por ello haya que llorar,
o lamentar...
Y es que mi corazón sólo quiere
descansar...
Descansar y dormir
en el regazo de Dios.

R. Gruger / 30-8-2010 / 5.29 a.m.

HERMANO ARBOL (Poema-canción)

Arbol frondoso, cómo quisiera!
que todos sepan que eres lo máximo,
eres sin dudas un don del cielo
eres mi hermano.

Muchos se ensañan (porque no saben)
contra tu tronco contra tus ramas,
y sin embargo le sigues dando
hojas que sanan.

No cobras nada por tus frutos,
no cobras nada por tu sombra,
ni por tus flores, ni por el aire
que purificas.
Eres sin dudas un don del cielo
eres mi hermano.

Como aquel Justo en su agonía
a sus verdugos los perdonaba,
a quien te hiere tu le regalas
también tus lágrimas.

(Repite)

No cobras nada por tus frutos,
no cobras nada por tu sombra,
ni por tus flores, ni por el aire
que purificas.
Eres sin dudas un don del cielo,
eres mi hermano.

R. Gruger / 11-3-09 (Con motivo del día del Arbol)

ERES UN HOMBRE ATRAPADO

Eres un hombre atrapado en la urdimbre infausta
del autoengaño de tu psiquis cándida;
y te crees muy sabio, más que Salomón
o Descartes, Einstein, o aquellos
que de niños sus historias nos contaron
en el embeleso de noches sin luces eléctricas
ni ruidos de carros.

Eres un hombre atrapado...
trastocas valores que espinas dorsales te fueron
ayer, cuando andabas de manos del simple,
tertulias de tontos que fueron los tuyos
y que son producto
de sueños pasados
de épocas idas,
que en tu orondo esquema
de hoy, ya no caben.

Eres un hombre atrapado por tenazas de oro,
cual Midas, y al toque de tu "gracia"
todo fulgura en falso metal precioso,
que luego el orín descubre
en dolosa apariencia su desnudez maleada.

Ese toque que tanta amargura causa,
que tanto dolor arrastra,
do tantas amistades luengas
son incineradas...
Y te quedas atrapado en soledad marcada
por el signo de la bonanza falsa.
Tu palaciega cárcel,
tu comfortable ergástula,
donde haz de rumiar la ausencia
del calor de tus ayeres
con los simples y los mansos,
los que fueron compañeros de infortunios, o de fiestas
con sonidos de campanas...

Eres un hombre atrapado en tu infalible genio,
en jaula tejida con egos y megalos...
Y añorarás tardío el vuelo de los pájaros,
y llorarás con perlas, no con lágrimas,
y morirás crujiendo tus dientes restaurados
para finos manjares...
sintiendo la mirada burlona de tus nuevos carnales
y la compasión de los que realmente te amaron.

R. Gruger / 5-6-83

Perdón Danilito

Y hoy cumpliste tus primeros diez años
y miserablemente olvidé abrazarte
y dulcemente mimarte...
Y te llevé a tu colegio
y en tus ojitos negros
no logré desentrañar
la personal epopeya
de tus primeros diez años.

Y al enfilarse mi coche ráudo
en dirección del trabajo,
me golpeó aquel recuerdo
de tus primeros diez años.

Lamenté tal desventura
de olvidar tu onomástico,
y lloré con amargura
mientras iba así en mi carro.

Arrepentido quisiera
oh "muchachito milagro",
que perdones mi descuido
y me brindes tu cariño
al cumplir estos diez años.

R. Gruger / 5-2-85
Al "Benjamín" de mis hijos.

HAZ VISTO...

Has visto al fin el peligro
de alianzas con hombres protervos,
que afanosos buscan
enterrar tus sueños.

Haz visto, sobradas las pruebas,
que no puede haber comunión
entre el bien y el mal,
entre luz y tinieblas.

Haz creído ya, el axioma simple
(no por simple incierto),
mil veces probado
que el agua no liga
con viscoso aceite.

Has sentido asqueado, mefítico aliento,
de maleva sierpe
hidra vergonzante,
que si no cercenas como hiciera Heracles
sus siete cabezas,
no habrá paz en tu alma
mientras vida tengas.

O sigues sumido en tenaz ceguera
sin ver los gigantes de la corruptela,
que lo que ha costado
lágrimas de sangre,
divinal milagro, bajo tu tutela,
se convierte en pasto de avernales bestias,
que con la aquiescencia
de tu abulia necia
devorarlo intentan.

R. Gruger/ 8-6-83

CAE LA NOCHE

Cae la noche,
y se cierne allá a lo lejos
sobre montes y colinas
la congoja y el misterio.

Cae la noche,
y las nubes se recogen
y se encapotan los cielos
con su negrura sin fin,
y en las copas de los árboles
y en los techos de la casa
se perciben penas mil.

Algunas estrellas titilan
en la inmensidad del cielo,
y la luna lejos brilla
con sus lánguidos reflejos.

Cae la noche...
y es tan negra y tan sombría
que el grillo canta un responso
y la rana una elegía.

Un pequeñín se refugia
en el regazo materno,
es la noche que lo asusta
con su manto de misterios.

Y se perdió en lontananza
aquel sol lleno de bríos,
y en el poniente se escucha
como el mar enbravecido
ruge su queja, y a solas
yo tristemente medito.

Con la noche vienen presto
los pesares y tristezas,
y en mi alma se reflejan
las congojas y las penas.

Por qué oh Señor hiciste
la noche con sus misterios,
escondidos en sus pliegues
ocultando así los cielos?

Cae la noche,

y yo escucho temeroso
como se cierran las puertas
y las ventanas se entornan...
porque viene ya la noche.

R. Gruger / 1954

(Mi primer poema formal, a los 21 años)

Niña del desierto

En tu rostro curtido
por el sol del desierto
puedo ver tu tristeza.
Cuánto sufres por una culpa
que no es tu culpa
Oh pequeña...

Porqué te roban tu sonrisa?
y te impiden ser la florecilla del rosal?
la mariposa en libre vuelo?
o la avecilla que feliz entona su canción?

Tu cuerpecito frágil es
la viva imagen del dolor,
niña del desierto...
Tu no sabes nada de torres que calleron
ni de Ramadán...
Sólo sabes de tu hambre ancestral
y del polvo del desierto...

Lloro cuando escucho tu llanto,
y me embarga la rabia
y el dolor de verte así...

Niña, yo quisiera decirte de otro niño
quien una vez vino
para que el hombre pueda de verdad vivir...
Y con los pobres caminó,
y amó los niños hasta el fin.
Más, fue clavado en una cruz,
y así murió muy solo...

Desde los cielos El te ve
y ha prometido enjugar
con amor tus lágrimas.
Nuevamente el sol brillará
y nueva aurora despuntará;
Y disfrutarás del regalo
de ser niña de verdad...
Dulce niña del desierto.

R. Gruger / 1-12-2001

HAY UNA NIÑA (canción)

Hay una niña perdida y mil niños con ella
en un distante lugar,
es un desierto de sangre y sudor
donde la arena es parte del sol,
donde se mezcla lo malo con lo que es peor.

Es una bebita de carita sucia,
clamo porque le permitan ser niña una vez.
Carece de todo, sin ropa ni pan;
nunca ha jugado en un jardín,
y una escuela, ignora lo que es.

Pasan lo días y sólo escucha de guerras,
ella no sabe de paz,
sus piecitos no cesan de andar
saltando dunas y rocas doquier,
mientras escucha aterrada demonios llegar.

Llora la bebita, su miedo es real,
ignora que existe una vida mejor.
Sus padres se fueron para no volver...
Linda florecilla no llores más,
hay una esperanza y todo cambiará.
Alguien en los cielos vela por ti,
él también fue niño y perseguido fue.
Secará amoroso tus lágrimas
y en su regazo estarás feliz.

R. Gruger / 6-12-2001

POEMA DE LA CREACION

En terrífico suspenso, ha milenios
en la faz de la tierra sin fronteras,
el espíritu del Dios incognoscible
turbaba la quietud silente y negra.

El gran Dios en coloquio con su Hijo
determina con su mente excelsa y pura,
la creación de los mares y los bosques
y al impacto de su voz, surge natura.

Hágase la luz!...sonó aquel día,
a través de la niebla impenetrable,
y al instante mil rayos a porfía
anunciaron creación incomparable.

Hágase la luz!...sonó aquel día
y la luz con fulgores inefables,
en destellos rompía la noche fría
proclamando de un Dios lo inmensurable.

Hágase la luz!... con voz solemne
el Creador dio comienzo así a la vida,
y al reflejo de mil luces multiformes
despertóse la virtud dormida.

El sol se mostró cual luminaria
esparciendo calor vivificante,
y asomó tras altísimas montañas
la aurora en colores rutilantes.

De verdor se cubrió la fértil tierra
y las aguas pobláronse de peces,
aleteos y trinar en llano y sierra
ascendieron hacia el cielo cual mil preces.

Al tronar de los cascos, los rebaños
paciendo en la quietud de la pradera,
elevan en mujires su alabanza
al orto y nacimiento de una era.

Y del barro salió, Adán su nombre!
al conjuro de las manos sacrosantas,
la máxima expresión, el primer hombre
en hollar esta tierra con sus plantas.

En vergel de mil flores y mil frutos

gozando de sin par vida y solaz,
Adán, su compañera, son los amos
de utópico jardín de dicha y paz.

.....
El tiempo en otros tiempos vegetaba
en parálisis de inercia y de quietud,
ya trota cual corcel tras un futuro
plasmado de promesas y de luz.

.....
Hosanna y Gloria!! con fragor tremole
hasta el trono del sumo constructor,
Alabanzas en cantos y redobles!
Loor y Gloria, bendición y honor!!

R. Gruger / 1960

YA NO ERES EL MISMO

Siervo del Dios vivo, hermano amado,
haz un alto en tu frenética carrera
y revisa tus valores,
y rebuzca entre tu médula,
y desanda ese sendero
maldito que te oprime y te sofoca,
y visita al oftalmólogo
a que chequee tu óptica.

Ya no eres el mismo...
O, acaso todos los que fuimos
o somos tus amigos equivocados estamos?
Es que acaso no adviertes el crujir de tus dientes
con soberbia y orgullo,
arrogancia que apenas ocultas
y que está transformando
el ayer siervo manso
en caricatura informe y grotesca?

Haz en el silencio milenario de una noche cualquiera
una pira flameante,
y hoja por hoja
arroja la nueva escritura
que norma tu vida,
y vuelve al antiguo, al arcano divino,
que ayer proclamabas con porfiado brío.
No la predicación de suma envidia
hierática y hueca
que tu ínclita erudición bosqueja.

Sólo el consejo amigo
la palabra amena
el apretón de manos
y la alabanza ardiente,
y la actitud humilde,
y la sonrisa franca,
la solidaria ternera manifiesta
del que ama en sencillez del alma.

Ya no eres el mismo, hermano mío,
o multitud de los tuyos somos tardos
en entender tus acciones,
o interpretar tus pasos.

A mi amigo querido
R. Gruger / 9-6-83

POEMA DE LA CAIDA

El tiempo marcha presto y trashumante
venciendo los espacios infinitos,
tras quiméricas eras que distantes
parece que se pueblan de mil gritos.

La creación que se extiende do la vista
del mortal impotente no la alcanza,
es paisaje que al poeta invita
a extasiarse y cantar sus alabanzas.

Mientras todo feliz se alegra y canta
en mística y beatífica terneza,
el mundo se arrebata, tiembla, arranca,
en rencores, soberbias y fierezas.

Turbóse la bondad, huyó la dicha
escondióse el amor, nació la saña,
murióse la piedad, se oyó la risa
del pecado royendo las entrañas.

Adán prefirió las sutilezas
de satán y sus huestes infernales,
y cayó así en miserias y vilezas
rompiendo del Edén la paz estable.

Y con él perecieron los mil dones
la inmortal fortaleza de su cuerpo,
despreció de la muerte enseñorearse
que el gran Dios prometiole allá en el huerto.

Ya el crimen toma cariz fratricida
toma forma de quijada la guadaña,
Abel así ultimado cae sin vida
en manos de Caín que vil se ensaña.

El mundo sigue tenso su disloque
tras pasiones, tras vicios enervantes,
ya se enloda y se lanza tras derroches
tras pecar carcomiente y degradante.

A Sodoma plugióle envilecerse,
sumergirse en brutal depravación,
y con fuego letal desaparece
con Gomorra compañera de baldón.

El diluvio a la tierra así la anega

sólo un justo de pecar se aparta,
y al mandato de Dios, Noé se entrega
al duro trabajar de hacer su barca.

Después de lavar todo el planeta
el arco matizado es la promesa,
del pacto que anunciara nueva aurora
de un nuevo renacer de gran belleza.

Pero no... pronto vuelve el desenfreno,
la maldad, el dolor toman el mando,
y el hombre se debate nuevamente
de nuevo cuesta abajo va rodando.

El Creador con paciencia ilimitada
con amor y ternura le perdona,
"Con amor se consigue muchas veces
lo que el silbante látigo no logra".

Habla Dios a través de sus profetas
y se expresa por patriarcas y cantores,
y el mensaje divino así desprecian
los humanos, mil veces transgresores.

.....
Destruir lo que fue mi mayor gloria?
se pregunta muy triste el Sumo Bien,
ya recursos no quedan, ya la hora
del final del humano viene, amén.

.....
El reloj marcha presto, inexorable,
venciendo los espacios infinitos,
el final ya se acerca en que los aires
se pueblen de lamentos y de gritos.

R. Gruger / 1960

LA SIMA

Y aún cuando muchos años han pasado,
... parece que fue ayer...
a la vez, parecen siglos...
Y siento que una sima profunda nos separa
y parece que se ensancha y se ensancha de tal forma
que de una orilla a otra no se escucha
ni se ve ni se sienten los latidos
que una vez igual cántico entonaban.

Hoy tu eres el grande,
la inteligencia hecha carne
un paradigma de sapiencia
que todo, y más aún,
comprende, intuye y sabe...

Y yo soy el tonto obtuso,
la estupidez hecha persona,
el ignorante y lerdo impenitente
que nada sabe, pobre ciego,
que no ve, ni oye, ni entiende.

Que culpa tengo yo de haber sido ensamblado
con refacciones de segunda clase?
y mis ejes y tuercas y tornillos y pernos
y resortes y bobinas no resisten
si no cargas de baja tolerancia,
y el catálogo del fabricante especifica:
"garantía sólo en uso limitado
bajo control estricto y vigilancia"?

Y por eso, entiéndelo, el producto de mi estro
no es gran cosa, apenas cualifica
en tu esquema de medidas y valores,
esa escala dilecta y exclusiva,
donde el culto al cerebro y a la chispa
sobrepaja por demás otros patrones.

Y así la brecha crece,
y no habrá bajo tales circunstancias
el encuentro de tu recta con mi curva
en un punto do coincidan
intereses, vivencias,
afinadas vibraciones
que restauren la confianza mutua,
"pié de amigo" para las avenencias,
para lo cual hermano mío te reto

a descender un poco,
mientras yo trato de subir
los centímetros, milímetros o comas que permitan
escrutar tu rostro,
confiando en ver el amigo del ayer,
el hermano compasivo y amoroso.

R. Gruger / 10-6-83 (a mi amigo del alma en tiempo de crisis)

POEMA DEL NACIMIENTO

Triste mundo sumido en densa niebla
te debates de forma cruel y vil,
esperando el final de la contienda
que acabe con tu mísero existir.

Mientras tú te retuerces en el fango
y agonizas en tránsito febril,
una escena inaudita va forjando
un nuevo despertar de dichas mil.

Es Jesús! el inmenso, el inefable
que intercede, Aleluya! en tu favor,
mundo vil de semblante despreciable
no mereces tal prueba de su amor.

Hélo ahí que se ofrece mansamente
a sacarte de estigma y maldición,
hélo ahí que se presta dulcemente
a brindarte su excelsa bendición.

Hélo allá en Belén do el descende
en pesebre de pajas del mesón,
cuando allá en los confines El posee
mil palacios tan bellos como el sol.

Es de moza virginal y pura
escogida de Dios por su bondad,
nace Cristo, de alegría fulgura
su ser hecho de nívea castidad.

Los heraldos de saráficas trompetas
ya proclaman de Dios el sumo don,
y pastores abandonan la dehesa
y le rinden al Señor su adoración.

Gloria, gloria! al Señor, los elementos
sin cesar dan hosannas, dan loor,
y corales de ángeles portentos
ya entonan aleluyas con fervor.

Gloria, gloria! al Señor en las alturas
y en la tierra a los hombres dicha y paz,
Ha nacido Jesús! Cante natura!
la canción de bonanza y de solaz.

.....
Tres sabios de oriente que esperaban

por la fé la venida del Mesías,
con tributos y dones se aproximan
rindiendo al Niño-Dios su pleitesía.

.....
Prorrumpa el orbe la canción serena
la canción de alegrías, entonad!,
la canción de ternura: Gratia Plena
...Gratitud al Señor... Loores dad!

R. Gruger / 1960

TU ERES ESE HOMBRE

Hubo un hombre afortunado como pocos
en quien Dios puso talentos,
y su alforja atiborró de bienes
y lo inundó de dones,
y una heredad de valor incalculable
puso en sus manos,
para saciar a miles y diezmiles...
Tu eres ese hombre...

Hubo un hombre afortunado como pocos
que entesaba el arco de las artes,
y blandía la espada de las letras,
y atemperaba el arpa;
y la gracia de Dios fue manifiesta
en su erudición preclara
y su hábil dialéctica...
Tu eres ese hombre...

Hubo un hombre talentoso como pocos.
que pensó que lo del amo era muy suyo,
y al perder la perspectiva diáfana
en sofismas y excusas se deshace
y nada en el error cual vacuo náuta,
más se proclama incontestable,
oh impertinencia crasa...
Tu eres ese hombre...

Hubo un hombre bendecido como pocos.
rodeado de amigos que le amaban,
más prefirió al enemigo artero,
y a los primeros despachó vacíos
y a los segundos los hinchó de bienes.
Y apostató de los valores puros,
y se llenó de orgullo...
Tu eres ese hombre...

Hubo un hombre insensato como pocos,
que prefirió la conseja de los malos,
y desoyó la admonición del bueno,
y no obstante el reclamo consecuente
de quien puso en sus manos la heredad,
alucinado insiste en su sapiencia
cavando pertinaz su propia tumba...
Tu eres ese hombre...

Y cuando advierte, ese tal, el descalabro,

y el propietario que le exige cuentas,
aún no ve su impertinencia infáusta.
Y persiste en la sábana buscar
la fiebre que carcome efervescente...
Siervo necio!!!, no ves que a grandes males
se le cercena de raíz si es que deseas
el patrocinio de tu amo vindicar...!!!

R. Gruger / 11-6-83 (a un recordado amigo)

POEMA DE LA REDENCION

Cubre manto de calma nuevamente
el reloj soñoliento se aletarga,
treinta años que pasan suavemente
cual sombra del ocaso que se alarga.

Satanás se estremece en el desierto
con la lógica inmortal de un nazareno,
al chocar su mentir con las verdades
que amenazan dar al traste con su reino.

Su primera victoria, ya el caudillo
se lanza por campiñas y senderos,
proclamando a los pobres el sencillo
y magnífico poder del Evangelio.

Es testigo sin par el Tiberíades
de prodigios, de hechos milagrosos,
por toda Palestina ya sentíase
el influjo del santo portentoso.

A los pobres le fue ya predicada
la fuente de prístinas riquezas,
y al rico le fue ya señalada
la razón que le sume en gran tristeza.

Hambrientos vinieron y encontraron
de manos de Jesús sin par sustento,
cual fuente de frescor inigualable
calmó la intensa sed de los sedientos.

Y el pecado, esa mancha degradante
ya se siente el estertor de su agonía
el Cristo sin igual con voz tronante
denuncia la perversa hipocresía.

El cojo, al paralítico y al ciego
concedi ó con amor inmensa dicha,
del leproso cambió su vil aspecto
sanándole sus carnes ya marchitas.

Y a Lázaro ya muerto resucita
rompiendo la unidad del "no vivir",
la parca cede el paso a la conquista
del dueño de la vida y del morir.

Calmó las furiosas tempestades

demonios domeñó y echólos fuera,
a todos obsequió de sus bondades
de amor impregnó toda la tierra.

Tres años de intenso ministerio
tres años regando con amor,
la simiente de luz del Evangelio
a un mundo sumido en gran temor.

La fiesta de Pascuas ya se acerca
Jesús con gran clamor es alabado,
Es Dios que ha cumplido la promesa
de un rey para un pueblo atribulado!!...

.....
El huerto es testigo de dolores
de gotas de sangre, de tormento,
ya lejos se notan los albores
más sigue su intenso sufrimiento.

Es Judás el traidor que vil le entrega
y arrestaron a Jesús como ladrón,
en un juicio ilegal se le condena
Israel, aún conservas tal baldón!!

Con gesto servil e irresponsable
Pilatos cobarde así le entrega,
y corona de espinas en sus sienes
de escarla su nivea faz anega.

Va Cristo subiendo lentamente
el doliente camino del calvario,
el mundo en tensión, todo silente,
cubierto de tétrico sudario.

Ya suena un martillazo, suena el otro,
y sus carnes trepidan de dolor,
más Cristo perdona a sus verdugos
sus labios aún hablan sólo amor.

... Ha muerto Jesús, y de repente
el cielo brumoso se oscurece,
los muertos en sus tumbas se rebelan
y la tierra convulsa se estremece.

Oh mundo deicida y criminal
la sangre inocente has derramado,
por ello tu tienes que saldar
el pago de tan pérfido pecado.

Más Cristo, Por siempre sea alabado!!
el precio de tu mal por ti pagó,

su sangre preciosa te ha lavado
de estigma y eterna perdición.

Oh Cristo amoroso a ti me entrego
le diste a mi ser don sin igual,
promesas eternas en el cielo
de existencia infinita e inmortal.

R. Gruger / marzo 1961

ESTRELLITA

Estrellita que silente
interrogante me miras,
Es amor lo que tu sientes
cuando titilas?

Estrellita que allá lejos
muy suavemente palpitas,
dile a ella que la quiero
que es mi todo, que es mi vida.

Estrellita que tachonas
el cielo de luces vivas,
y que semejas del fuego
el fulgor que me reanima.

Estrellita con tu brillo
parece que me hipnotizas,
y que penetran tus rayos
en mi alma entristecida.

Oh quisiera que al conjuro
de tu luz, traigas la dicha,
que mi vida necesita
en esta hora, estrellita.

Llévale a ella un mensaje
de esta mi alma intranquila,
llégate allá, y en su alcoba
dale tu lumbre bendita.

Dile muy suave al oído
Oh mi linda estrellita,
que anhelo sus dulces besos
y sueño con sus caricias.

Que quiero yo reflejarme
nuevamente en sus pupilas,
y sentir embelesado
el frescor de su sonrisa.

R. Gruger / 1960

(uno de mis primeros poemas dedicado a la que hoy es mi esposa de toda la vida)

RESURREXIS (Poema-canción)

Una piedra pesada cubrió finalmente la tumba do está
aquel cadáver que fuera bajado de cumbre fatal,
manos piadosas tomaron dolientes al tal que murió,
y con ternura cubrieron de especias su cuerpo mortal.

A lo lejos... negro manto desciende en el monte
el silencio... cual sudario de muerte lo envuelve todo,
mil sollozos... que los vientos parecen llevar allá:
En la tumba murió la esperanza de un mundo sin luz.

Se disgregan las gentes, mujeres llorosas silentes se van,
fueron tres años de cosas grandiosas que no volverán,
y se preparan los que fueron suyos de vuelta al hogar...
las ilusiones de un reino glorioso, fue un sueño nomás.

Fueron a despedirse después de tres días a la tumba cruel,
las que le amaron por cuanto aquel hombre sus vidas cambió,
llenas de pena llegaron al sitio do yace Jesús,
Oh gran sorpresa la tumba está abierta y adentro no está.

Llenas de gran temor, y mayor es su pena, "alguien lo robó",
ellas no sabían que el crucificado la muerte venció,
entonces es cuando dos brillantes seres le dicen así:
Porqué buscais en la tumba al que vive?...EL RESUCITO!

Jesús vive!... el jardín de mil ecos se llena...
Jesús vive... vuelven sobre sus pasos a los suyos,
Jesús vive... la emoción se apodera de todos:
Su Señor de la tumba, glorioso, se levantó.

Jesús vive... todo el orbe parece cantar de gozo,
Jesús vive... y la muerte por éste fue derrotada,
Jesús vive... la esperanza renace de nuevo:
El Señor de la tumba, glorioso, se levantó.

R. Gruger / 30-1-90

AY DE MI!

Ay de mi que no encuentro
como hacer lo que deseo,
y sin embargo hago presto
todo aquello que no quiero.

Es una lucha constante
para hacer lo que así debo,
más descubro a cada instante
que hice lo que no quiero.

Quién me libraré algún día
de esta mi carne tan vacua?,
que se empeña en ser virtuosa
más lo que hace es cosa fatua.

R. Gruger / abril, 1992

POEMA DEL ANGEL QUE FALTABA

Hay gran conmoción en los altos cielos
toca la trompeta Gabriel con estruendo,
gran clamor ondula en las altitudes
urgente el Señor preside un consejo.

Forman querubines de alas oradas
uniforme fila que se pierde lejos,
y los santos todos con vestidos blancos
en silencio vienen ante el Dios eterno.

Y los serafines vienen también prestos
compañías de ángeles que replandecientes
se acercan al trono del Juez justo y bueno...
hay expectación... todo está en suspenso...

El Señor los mira amoroso y tierno,
Que se pase lista!, ordena al instante,
y las potestades de los cielos, todas
al sonar sus nombres contestan: Presente!

Cuando se oye el eco del último nombre
luce preocupado el rostro del Bueno,
falta un ángel, dice, con voz muy doliente
y todos se miran de sorpresa llenos.

Aquel angelito de mirada dulce
de ojos brillantes como ascuas ardiendo,
de tierna sonrisa inefable y pura
no está entre nosotros, se ha ido muy lejos.

Presto recorred todo el universo!
con voz resonante dice el Creador,
y todas las huestes celestiales, todas,
a cumplir la orden marchan con ardor.

Id por los planetas de mi creación!
A lejana estrella quizás el partió,
o detrás del sol se encuentra perdido,
talvez un cometa brillante siguió.

Quizás jugueteando con las nubes blancas
que cubren la tierra morada del hombre,
o en las verdes aguas de mares profundos
o en el infinito donde el alba rompe.

Mientras en los cielos reina confusión

una muchachita de voz argentina,
de ojos brillantes, boca purpurina
es de su familia alegría y amor.

Esa muchachita es el angelito
que escapó del cielo un día inolvidable,
viniendo a este mundo como ser humano
a traer dulzura a una buena madre.

Estaba la niña jugando entre rosas
en las azucenas, jazmines y nardos,
oyendo el cantar del viento en los árboles
y el trinar alegre de un dulce canario.

Gabriel que pasaba en búsqueda intensa
al ver la niñita dice: lo he hallado!
el ángel que el cielo reclama de urgencia
y que al Señor un día había dejado.

Así la nenita radiante y preciosa
un día nebuloso amanece enferma,
no basta el cuidado de la buena madre
ni aun los recursos de la ciencia médica.

Y ante el sufrimiento de la santa madre
sus ojitos negros muy pronto se apagan,
volando su almita hasta el Dios del cielo
que amoroso y bueno ya la reclamaba.

Compréndanlo todos, ella no era humana!
era un angelito tierno y candoroso,
que una vez del cielo habíase escapado
y fijó morada aquí entre nosotros.

Hay luto en la tierra, hay lloro y tristeza
ante la partida de un ser puro y bueno,
mientras allá arriba los ángeles cantan:
Ha vuelto el ausente!: Alégrese el cielo!

R. Gruger / 17-5-60

SOLO DIOS

Sólo Dios nos entiende y nos perdona
cuando vacila el carácter y nos vamos
por sendas maleadas.

Sólo Dios, a este polvo, así le ama
con amor indecible y sin fronteras,
así lo siento en mi alma.

Lo demás es quimera que nos ciega
y nos hiera y nos deja en el desierto
sedientos y sin nada...

Sólo Dios en Jesús clemente y tierno
tal cual somos nos lleva dulcemente
a la eterna morada.

R. Gruger / 19-1-84

EL DRAMA DE LA VIDA

La vida es un largo drama
de continuo repetir,
en que todos somos actores
de muy variado perfil.

El mundo es el gran teatro
todo hecho de cartón,
con sus miles falsedades
y trucos al "por mayor".

El gran paisaje se muestra
todo lleno de esplendor,
y de repente se esfuma
porque en verdad no existió.

Se abre el telón y en escena
aparecen los actores,
haciendo muy bien sus papeles
como buenos finjidores.

Suenan trompetas!... es que viene
saliendo tras bastidores,
don "Hipócrita" risueño
con su horda de traidores.

Aquí se acerca don "Sabio"
engañador como el sólo,
don "Parlanchín" viene al lado
y le sigue don "Tenorio".

Don "Mentiroso" también
como siempre: "verdadero",
hace muy bien su papel
de personaje muy serio.

Aquí se acerca don "Falso"
de brazos de "Pendenciero",
son muy buenos amigazos...
aquí viene don "Misterio".

Por allí don "Asesino"
que sega vidas inocentes,
con su guadaña sangrienta
colabora con la muerte.

Por allá viene "Holgazán"

muy lentamente por cierto,
pues para mover un pié
le pide permiso primero.

Ojos señores que viene
el "Ladrón", el muy ladino,
que te quita lo que tienes
con sus atracos y timos.

Doña "Lujuria" ya pasa
también pasa don "Cobarde",
la primera pasa y deja
una estela de pesares.

El gran drama continua
surgen más y más actores,
con sus fachadas variadas
con sus múltiples colores.

Los espectadores aplauden
y gritan enardecidos,
cuando ven sus propias vidas
representadas con brillo.

De repente... Algo nuevo!
insólito, sorprendente...
aquí viene el amor puro
todo de blanco vestido.

También viene la "Justicia"
la "Razón" y la "Verdad",
que bellas lucen, que radiantes,
también se acerca "Bondad".

Más atrás viene "Valiente"
y siguiéndole "Honradez",
son dos grandes personajes
sin duda alguna, así es.

Después de un silencio mortal
el público estalla burlón,
gritan: Fuera!, y abuchean...
Queremos algo mejor!

Les lanzan tomates podridos
les injurian, escupen, y hieren,
unos gritan: Que los maten!
otros: Que preso les lleven!

Ellos tristes, desolados,
cabizbajos, abatidos...

dejan la escena, turbados,
rechazados y vencidos...

Y se sigue la función
con su desfile monstruoso,
ante el público que aprueba
y se deleita gozoso.

Es, terminando, el gran drama
en que se ensalza al matón,
y se rebaja hasta el suelo
al de noble corazón.

Ya los valores humanos
no valen, no vale Dios,
para muchos es un mito
el cristianismo de amor.

Lo espiritual, ellos dicen,
es cosa de afeminados,
de débiles y cobardes,
de flojos y fracasados.

Humanidad...Hasta cuando!
rechazarás al que vino,
con el mensaje de cielo
que cambiaría tu destino.

No te parece que es tiempo
de volver sobre tus pasos?
Y tu mirada volver
a aquel hombre del calvario?

R. Gruger / 1958

NO LO ENTIENDO

Al mirarme más por dentro que por fuera
terrible confusión me embarga,
al leer en Su Palabra
que aún así Jesús me ama.

Es difícil entenderlo
aún lo intento vez tras vez,
porque al mirar en mi interior
encuentro un corazón forrado
de amarguras y de traumas.

Y si penetro más allá de su cubierta
navegando entre aurículas
y bogando entre ventrículos,
enquistados como rémoras malevas
un sin fin de pecaduchos
de mi se enseñorean.

Y es por eso que no entiendo
que siendo lo que soy
y teniendo lo que tengo:
un corazón enfermo de pecados
aunque por fuera no parezca serlo,
un Jesús quiso amarme y aceptarme
pretendiendo de esta "nada" hacer un "algo"
que trascienda y se eleve
al anchuroso cielo.

R. Gruger / 7-4-92

OH QUISIERA DESPERTAR UN DIA...

Oh quisiera despertar un día...
y notar emocionado
el rumor de nuevos vientos
y ver que todo ha cambiado.

Notar la calma que reina
sin tensiones enfermantes,
silencio: no por el miedo
sino por la paz reinante.

Oh quisiera despertar un día...
y oír sobresaltado
los gritos desaforados
y mil voces a porfía.

Y salir apresurado
espectante y asombrado,
y ver a todos llorando
y gozosos abrazados.

Y al preguntar yo , Que pasa?
con lágrimas y con risas
me digan, Pues no lo sabes?
Ya cayó la tiranía!...

Oh quisiera despertar un día...
y respirar extasiado
aire puro y sin cadenas,
y no de muertes viciado

Que al monte pueda salir
y con gozo así apreciar
sin nadie que me lo impida
mi bello, mi patrio lar.

Oh quisiera despertar un día...
y apenado contemplar
a las madres enlutadas
que a sus hijos que cayeron
un tributo van a dar.

Ver las esposas, los hijos,
hermanos y amigos todos,
mirando con faz serena
sin temores y sin odios.

Ver a todos los ausentes
de tierras lejanas volver,
verlos postrados dar gracias
y de la paz y el progreso
dignos la tea encender.

Oh quisiera despertar un día...
y ver de cada cuartel
una escuela, un hospital,
donde se enseñe sin miedo
toda ciencia y la moral...
donde el enfermo, el inválido
puedan su mal aliviar,
donde el huérfano, el caído,
puedan también reclamar.

Ver de cada bayoneta
un arado, un implemento,
que hiera la tierra pródiga
para que brinde el sustento
de aquellos que sudorosos
en jornadas calcinantes
mueren de inanición
al tirano enriqueciendo...

Ver a todos los labriegos
cultivando su parcela,
y vendiendo cuando quieran
y al precio que les convenga
el producto de su esfuerzo
arrancado así a la tierra.

Oh quisiera despertar un día...
no más honra al asesino
ni desfiles en su honor,
ver que de amargo recuerdo
de triste pasado siniestro
ya no queda ni el rumor.

Que junto a la paz impere
la justicia y la equidad,
que todos seamos iguales
ante jueces y jurados
y que haya fraternidad.

Oh quisiera despertar un día...
que ya nuestros hijos puedan
libremente transitar,
que no les humillen ni vejen
y no se les encarcele
por la libertad amar.

Y ver que todos alaban
como dicte su intelecto
al Dios justo, al Dios recto,
sin que se fuerce a aceptar
tal forma de religión
o tal modo de adorar.

Oh quisiera despertar un día...
y ver que todos marchamos
con el fusil en el hombro
de la libertad en pos,
y si la muerte me abate
no me importa si con ello
ha caído el opresor.

Oh quisiera despertar un día..
que los derechos humanos
puedan ya ser proclamados
sin hipocresía falaz;
no más muertes ni torturas,
ni cárceles ni mentiras,
y que cese la crueldad.

Que la prensa esté sin trabas,
que toda literatura
de moral y de cultura
pueda libre circular,
ya no más noticias falsas,
que el periódico y la radio
digan siempre la verdad.

Oh quisiera despertar un día...
ver que no se nos explota,
y ver mejores jornales,
que veamos el producto
de nuestro esfuerzo y sudor;
que cada hogar sea un sagrario
y que no haya más miserias
sino gozo, paz y amor...

Oh quisiera despertar un día...
y gritar a voz en cuello:
Abajo la tiranía!
y gritar a pecho lleno:
Que viva la libertad!...
Oh quisiera despertar un día
y sentir que mi cadena
rota está.

R. Gruger / Junio 1959

donde el enfermo, el inválido

DEL PESEBRE AL MADERO

El sol da con fuerza en cúpula airosa
del templo sagrado de Jerusalén,
se escucha distante sofar lastimero
llamando a los fieles a la adoración,
suaves aleluyas, cuerpos que se mecen,
la cuarta vigilia termina en amén.

El palacio regio parece sereno
ni un ruido perturba su siniestra paz,
más pronto resuena en muro soberbio
trompeta que alerta a guardias que velan,
se empuñan espadas, los arcos se entesan,
se ordena al instante cohorte imperial.

Se percibe entonces tropel que se aleja
de la rica alcoba del tirano cruel,
y pasos nerviosos se alejan y vuelven
y surge de grana Herodes el rey.

"Afuera te esperan, Rey por siempre vives
rica caravana de extraña presencia,
vestidos lujosos con oro de Ofir,
de testa enjoyada con piedras muy bellas
son de ignotas tierras, preguntan por tí".

Palidece Herodes al oír las "Nuevas"
de un ser que ha nacido bajo estirpe real,
"Su estrella hemos visto, seguimos tras ella
los astros nos dicen que es rey de Israel".

"Profetas de antaño hablaron de éste
que es el Rey de Reyes que anunció Isaías,
le traemos oro, incienso y mirra
dones y presentes para el Rey Mesías".

El monarca innoble consulta al escriba,
a sabios del reino convoca y así
se confirma el hecho, en Belén Efrata,
nacería aquel Cristo, raíz de Isaí.

El ladino tirano se deshace en elogios
y les dice a los magos "id que luego yo iré"
y al partir los viajeros el feroz Idumeo
encendida la envidia de su cruel corazón
a deguello proclama para todos los niños
desde recién nacidos a dos años también.

De la villa de Efrata donde Cristo naciera
mientras corre la sangre y mil gritos se escuchan,
es Raquel la que llora en Belén y en Ramá,
va cruzando el desierto como sombra furtiva
un borrico que carga a un infante que sueña
sin saber que el exilio le ha tocado gustar.

Más allende el desierto, de la orilla del Nilo,
nuevamente es llamado a su pueblo volver,
y comienza aquel drama de la gracia Divina
que en Jesús se encarnara para dar salvación
a aquel pueblo perdido que esperaba al Mesías
sin saber que aquel era la promesa cumplida
para el pueblo que un día escogiera el Señor.

Y el que así viniera en vulgar establo
y en pesebre humilde le tocó nacer,
por tres años pregonar del gran Dios esa gracia
la que el hombre recibe transformada en perdón.
Al final Cristo carga un pesado madero
en el cual es clavado con crueldad y odio fiero,
y el raudal de su sangre al brotar va llevando
sanidad y esperanza, y un mensaje divino
para el mundo que clama por justicia y amor.

R. Gruger / diciembre 1989

12 DE OCTUBRE

Y llegaron
en sus naos con sus cruces y sus hierros,
y cayeron en la noche de repente...
No se sabe (a ciencia cierta) a que vinieron,
cual consigna soterrada ellos trajeron,
más sus frutos fueron estos:
Opresión, y sangre, y fuego.

Y vinieron con promesas y con cuentos
y trajeron piedrecillas relucientes,
y sus tubos lanzafuego
sus varitas puntiagudas,
y sus perros adiestrados
en el odio y en la muerte.

Convirtieron bella aurora en un ocaseo
de terror y de lamentos;
y sonaron las cadenas
y callaron los cantares primigenios...
y el arroyo se escurrió medroso y trémulo
por las breñas del desierto.

Se escapó silentermente
a los montes más lejanos
la verguenza primitiva
de una raza que por buena y que por noble
(aunque no menos valiente)
reducida fue a la nada,
al olvido de los siglos
y a la endecha del silencio.

Y aunque un grito trepidó en la sierra umbría,
y temblaron los blasones y los fierros,
el aleve castellano por sus fueros
al indiano ya cansado y abatido
una villa le concede,
y una tumba
do reposen sus bucólicos pellejos.

Y después que ellos vinieron
con sus hierros puntiagudos y sus perros,
en los cerros sólo se oye
el crujir de tantos huesos,
que celebran la epopeya más canalla
que recuerden los milenios.

R. Gruger / Santo Domingo / 12 de octubre de 1985

Ven conmigo a Belén

Ven conmigo a Belén...
y verás una estrella
que danzando se aleja,
y el silencio se adueña
de colinas y sendas.

Porque duerme entre pajas
el niño más bello
que soñara la historia,
y su nombre es Jesús
y el amor es su enseña.

Ven conmigo a Belén...
allí danzan mil niños
en fantásticas rondas,
allí cantan los mirlos
allí emerge la aurora.

Ven conmigo a Belén...
donde está la inocencia
la esperanza y la risa,
donde el cielo se viste
entintado de miel.

Ven conmigo a Belén...
a rendirle tributo
al niño nacido,
a Jesús que es nuestro Rey
el Mesías prometido.

Ven conmigo a Belén...
donde un coro soberbio
singular serenata,
le dedica con gracia
al infante que duerme
entre pajas y escoria.

Ven conmigo y verás
donde tiernas se besan
la esperanza y la paz.

FIN

R. Gruger / diciembre 1998

BALADA DE LA NAVIDAD TRISTE

En la casa de una pobre mujer
solloza un niño,
mientras ya se apaga la navidad.
Padeciendo su miseria sin par
la madre llora,
por su hijo enfermo que dice en su dolor.

Oh mamita porque no vienen
los Reyes Magos aquí,
en la casa del niño rico
muchos juguetes llevaron.
Oh mamita porqué nosotros
nunca podemos reír,
en la casa del niño rico
se escuchan todos cantando.

Y la madre roto su corazón
escucha triste,
al hijito cuya vida se extingue,
sin saber de la manzana el sabor
higos ni dulces,
sin tener nunca juguetes para jugar,

Cuantas gentes abundancia de pan
disfrutan siempre,
mientras en hogares pobres carecen.
Cuantos niños por las calles se ven
sufriendo hambre,
y las luces anunciando "que hay paz y bien".

En Belén se hizo pobre Jesús
siendo muy rico,
para dar ejemplo de su mensaje.
De los pobres Cristo se condolió
amó lo niños,
al sufrido Cristo le prodigó su amor.

Oh mamita porqué no vienen
los Reyes Magos aquí...etc.

FIN
Diciembre/1971

FIN

Año que se va, año que viene

Los pétalos del tiempo cual frágil margarita
en años deshojada por el viento al pasar,
mecidos, cadenciosos, lentamente cayendo
al suelo del olvido, profundo, abismal...

Un pétalo que otrora fue brillante y hermoso
cual lucero irisado del espacio eternal,
hoy lleva el torbellino mutilado y borroso,
es el año que pasa y se pierde al final.

En el se disolvieron los recuerdos y penas
las lágrimas furtivas dulcemente secó,
partidas quejumbrosas, ilusiones perdidas,
el frescor de una vida con el año murió.

Hoy se abre inmaculada en el libro del tiempo
otra página blanca de existencia fugaz,
yo interrogo, pregunto, abismado en mis penas
año nuevo que hoy naces, a mi ser, Que traerás?

FIN

R. Gruger, 1 de enero/1962

Para ti... un año más...

Del firmamento negro despréndese una estrella
veloz se precipita al antro sepulcral,
dejando refulgente, en su agonía una estela
efímera y fugaz...

Del calendario eterno del tiempo y sus arcanos
me dio el Señor del cielo, de vida un año más,
un año que semeja golondrina viajera
que rápida se va...

Mirando con el alma angustiada y llorosa
que el año que mi Dios obsequióme una vez,
perdiéndose en las sombras ya marcha trasumante
para nunca volver...

Devuélveme mi año, es mío, Tú me lo diste...
-"Si no lo aprovechaste ya nunca lo tendrás..."-
y Dios también me dijo, -"te traigo sin embargo,
para ti un año más..."

FIN

R. Gruger / 1 enero de 1961

TRISTE - ALEGRE

Soy un hombre triste-alegre,
voy vagando por el mundo
con esta dualidad que pesa
como un fardo de campanas
en mi alma y mi conciencia.

Tan pesado como el hambre
de mi pueblo, que deambula,
tras innúmeras promesas
de sus líderes y jefes
(esas mil falsas promesas).

Soy alegre cual ninguno
con el gozo primigenio
que se siente cuando Cristo
se apodera de la vida
la dirige y la transforma.

Más soy triste, por un mundo
que persigue mil quimeras,
que sin Cristo es imposible
conquistar, y esa es mi pena.

Triste voy, más soy alegre,
dualidad que me desgarrar
!!Como quiero que los hombres
en Jesús se proyectaran
y sus males entregaran
al dador de la esperanza!!

Jesucristo, sólo Cristo,
traerá la gran bonanza
que transforma, que contenta.
Y por eso tengo pena,
porque el hombre no comprende
la verdad de Jesucristo,
la verdad que llena y cambia

Soy un hombre triste-alegre.
En el mundo sólo hay penas...
más con Cristo gozo tengo.

R. Gruger / 1975

HE VISTO LLORAR UN ARBOL

He visto un árbol lágrimas llorar,
al caer en torrentes se vió
de sus ramas, un gran
sentimiento de amor.
Cayendo como gotas de cristal,
floreillas moradas vertió,
y en su pena mostró
un profundo dolor.

El noble pronto el suelo alfombró,
y el jilguero cantó
triste canción:
Su gran amigo se despojó.
El silvo por sus ramas se filtró
y el perfume buscó
más no lo halló.
Su queja triste entonó.

Recuerda que hace tiempo una cruz
fue labrada con solicitud,
y aquel tronco sirvió
de cadalso a Jesús.
Con gruesos clavos una turba infiel, oh,
al impacto de un mazo trazó,
en su carne el compás
de una cruenta canción.

La sangre de aquel hombre empapó
el madero final donde se dió
la gran batalla de la redención.
Y llora el árbol noble al recordar
al sufriente Jesús, el Salvador,
que por el hombre padeció. Oh...

R. Gruger / junio 1976

CANTO POR UN NIÑO DE VIETNAM

Oh niño amarillo
de oblicua mirada
Porque todo el odio mortal
llueve sobre ti?
Los cielos se abren
y en vez de una estrella
un rayo de muerte alumbra tu faz.

Oh Dios, no comprendo
que exista en el mundo
gente que carezca de amor,
faltos de piedad.
Hombres cuyo blanco,
su víctima inerme
es un pobre niño
nacido en Vietnam.

Amarilla sangre
regada en Vietnam;
sacude mi alma
piadosa oración
al Dios justiciero
porque cese el mal
contra la inocencia
que muere en Vietnam.

Porqué de las guerras?
Porqué de los odios?
Porqué al que le sobra poder
le falta bondad?
Se ensaña el más fuerte
del pobre y del débil...
Piedad por el niño
que tiembla en Vietnam.

R. Gruger / 1973

NO LO OLVIDES MI AMOR

Cuando notes del viento que platica
de un modo peculiar en tus oídos,
detente a escuchar, que con la brisa
mi corazón te manda sus latidos.

Cuando oigas del mar clamor profundo
no sigas tu camino indiferente,
que un mensaje en sus olas yo te mando
de este amor que me oprime fuertemente.

Si en la luna tu vez fulgores raros
y su faz tal parece que te mira,
detente a contemplar que en sus mil rayos
mi ser por tu ser de amor suspira.

Si oyes a tu lado extraño ruido
y te vuelves buscando y no ves nada,
es un beso de amor que en mi delirio
pasional mi corazón te manda.

Si en tu lecho mil sueños te perturban
e inquieta despiertas exitada,
no busques en redor, en tu alma busca
los requiebros de mi alma enamorada.

Si en tus ojos se ve furtiva lágrima
y el pecho se te oprime de dolor,
es que siento mi bien en mis entrañas
rompiéndome la muerte el corazón.

Si tuviste hacia mi tierno cariño
de luto no pido que te cubras,
sólo quiero mi bien que en tu camino
musites una prez sincera y pura.

Y si acaso tu vas al camposanto
a llevarme la ofrenda de una rosa,
allí no me hayarás sinó en el cielo
aquella la morada portentosa.

Si el amor nuevamente te reclama
por memoria de mi, no te detengas,
soy conforme conque un día tu alma
a mi perteneció de amores plena.

Y si el tiempo tenaz e inexorable

arranca de tu mente mi recuerdo,
al borrarne de ti, piensa un instante,
que te espero solícito en el cielo.

R. Gruger / 1960

CANTO POR LOS NIÑOS DEL LIBANO

Ayer fue Vietnam, do sangre inocente
se esparció entre gritos,
oblicuos ojitos aterrados vieron
mortífero rayo descender del cielo.

El Líbano es hoy
Bilal (*) yace inerte,
Walid (*) se estremece
su bracito trunco,
mientras allá lejos
el fusil dispara,
el cañón vomita
muerte, sangre y fuego.

Cristo, Jesucristo
retorna y acaba
con tanta desgracia,
que niños imberbes
son blanco inocente
del odio que el hombre por el hombre siente.

Cristo, ven, retorna,
los niños te lo piden
a gritos, que regreses
e impongas el orden
e implantes tu paz,
y tornes las armas en hoces y arados.

.....
Y un sol esplendente
anuncie nueva aurora
a un pueblo que se extingue.
Y canten los niños
con todos los niños
de todas las razas, confines y pueblos,
y a tu lado jueguen en rondas de amor...
En rondas de amor.

R. Gruger / 1983

NOTA: Bilal y Walid, dos niños libaneses, que mientras miraban la T.V. en la sala de su casa, estalló un obús en la ventana durante un bombardeo sirio. Esto ocurrió el año pasado (1983). Bilal murió destrozado y a Walid la explosión le desprendió un brazo. El patético caso ocupó la atención de la prensa internacional por varios días.

LA MANO CALLOSA

Cuando pienso que yo era proscrito vagabundo
sin sentido en mi vida, me sentía desfallecer,
ahí tirado a la vera, con dolor, gemebundo.
Y una mano callosa pero suave y amiga
se posó sobre mi alma angustiada y perdida
y noté sorprendido fuerzas mil renacer.

Desde entonces no tengo imposibles pesares
pues la mano callosa me sustenta doquier,
nuevas fuerzas me ayudan a vencer tempestades.
Oh recuerdo esa mano y doy gracias por ella
aunque áspera y ruda, para mi era una estrella
que alumbró mi sendero y dio vida a mi ser.

Fue la mano de Cristo, mano ruda y callosa
qu sembró con ternura en mi ser, fe y amor,
perfumó mi existencia con perfume de rosas.
Mano herida en el centro por los clavos que un día
horadaron su carne mientras sangre vertía
por mis culpas inmensas, Oh Jesús Redentor.

R. Gruger / 24/7/67

ESA MUJER (La esposa)

Esa mujer, flor bendita y perfumada
eterna novia, esposa y madre fiel,
discreta amante que sin reservas
a quien un día jurara, llena de sueños
amor perpetuo, y aun niña tierna
en sus brazos se confió.

De su vientre fértil surge el fruto
que cual ofrenda a su esposo le brinda.
A esa mujer callada, que nos soporta con amor
quiero este homenaje fiel esposa y madre,
también novia y amante
noble mujer, te doy.

Mujer que sufre cuando el destino quiebra tus sueños,
de un hogar lleno de amor.
Porque aquel hombre en quien confiaste
en otros brazos quebrantó tu corazón.

A la esposa que el poeta ignora
que tantas veces se relega al olvido...
A esa mujer callada y fiel
que nos soporta con amor
quiero este tributo
a ti esposa y madre,
también novia y amante, noble mujer, te doy...
También novia y amante
noble mujer te doy.

R. Gruger / mayo 1976

Niño de mi patria

Niño cubierto de harapos
que vagas pidiendo: "señor deme algo".
Con vocecita cansada
con triste mirada y pálida faz.
No me castigues ya más.
no claves tus ojos en mi,
que al mirarte, remordimientos yo siento.

Niño maltrecho, desnudo y sin techo
mendigo de pan y cariño,
niño que arrastras la culpa
de los que atesoran
sin ver tu dolor...

No me castigues ya más
ya no quiero verte implorar,
pues al verte,
siento correr por mis venas
torrente que clama violencia.

Oh niño de mi patria llora por ti,
niño de mi patria, mi corazón.

DECLAMADO:

"Oh niño de mi patria, no puedo verte sufrir
sin ver a Jesús en la cruz con su índice justiciero
señalándome a mi, y a todos los que indiferentes y ocupados
sólo en nosotros mismos, transitamos por este mundo
sin hacer algo para paliar tu situación.
Oh niño de mi patria, danos una oportunidad".

R. Gruger / 1973

QUIERO CANTAR A UN AMOR (Balada-poema)

Como podré...
como podré yo cantar al amor egoista
con tanto dolor...
con tanto pesar...

Como podré...
como podré yo entonar un cantar de optimismo y de risas
si tanto es el llanto de la humanidad.

Hay que cantar al dolor,
quiero cantar al dolor.
Hay que decir con el estro que todo anda mal
por culpa de un grupo que todo lo tiene
que todo lo quiere para disfrutar
sin ver que a su lado
un pueblo padece
sufriendo y llorando su mal.

Como podré...
como podré yo cantar para el hombre
que goza la vida
sin ver al hermano que llora su mal.

Quiero cantar al dolor...

DECLAMADO

Yo no puedo, no puedo cantar
a la pasión desenfrenada,
a la lujuria descarada...
al despliegue de pura carne
sin ver a su lado
la sangre corriendo
las botas pisando
al jóven muriendo,
las viudas llorando,
al huérfano triste sin padre y sin pan...
Yo no quiero cantar a ese amor...

Antes quiero cantar a otro amor...

Quiero cantar a un amor...
quiero cantar a un amor que por todos sufrió,
aquel que su vida no supo apreciar
más por la justicia del mundo se dió,
amor y dolor que al pobre se consagró
siendo Rey y Señor...

Quiero cantar del amor más sublime
aquel que Jesús por todos los seres supo prodigar.
Quiero cantar a ese amor.

R. Gruger / 1973

SAGRARIO

Sagrario...
dulce jazmín
perfumada flor.

Sagrario...
el odio te abatió,
la incompreensión en ti se ciñó,
y tu mirada dulce opacó
tu voz quebrada no se oye más
en ti el mal se ensañó.

Tus libros ya jamás se abrirán
tu sed de ciencia no apagarán,
ya nunca más veremos tu faz,
tu figura gentil.

Inocente y feliz
llena de fe, llena de amor
por la humanidad.
No será todo igual jamás...
Y la patria hoy
llora por ti,
también mi corazón
derramará una lágrima.

R. Gruger / 1971

NOTA: Sagrario Diaz fue una joven mártir, dominicana, asesinada frente al Palacio Nacional, por la guardia represiva de Balaguer, en una protesta estudiantil, en los años aún convulsos de la revolución de abril/65.

Niño de mi patria (2)

Unos ojos negros en un rostro ausente
miran tristemente su destino cruel,
oteando lejos una luz incierta
esperando tristes que brote el vergel.

Oh niño tus ojos calan hasta el fondo
de mi alma que llora tu sin par dolor,
te miro y te amo pues tu representas
de mi patria enferma su horrendo baldón.

Si Jesús bajara de nuevo a la tierra
tus penas amargas el enjugaría,
más sobre nosotros los que muellemente
vivimos la vida sin mirar tu mal,
el látigo santo tronando justicia
cerniráse presto con indignación.

Oh niño que lloras, oh niño que sufres,
niño de mi patria, huérfano de amor,
Cristo con cariño al sanar tus lágrimas
mezclará las tuyas con las tuyas, hoy.

R. Gruger / 1972

TE QUIERO IMAGINAR (Poema-canción)

Aún cuando tu reíste, tantas veces el dolor
a grandes raudales en tus ojos se licuó,
al ver tantas ovejas, tan solas, sin pastor
volcaste en ellos tanto amor.

No se si son tus lágrimas sal, agua y compasión,
o perlas transparentes, o partículas de sol,
el brillo de tus ojos, tan llenos de bondad
aún cuando es triste tu mirar.

Los niños que en tus brazos disfrutaron protección
y tantos quebrantados que sintieron tu perdón,
la niña moribunda, la dama sin honor,
a todos prodigaste amor.

La copa tan amarga la tomaste en mi lugar
subiendo la colina del estigma y del dolor,
y allá brotó tu sangre, y allá brotó perdón
a todo humano pecador.

Te quiero imaginar, tan sereno y tan confiado,
tan repleto de ternura, puro y sin temor.
Te quiero imaginar, tierno y amante,
así sencillo, alegre como un niño,
así sencillo...como tu sabes darte...
Así sencillo...yo quiero imaginarte...

R. Gruger / 8-10-88

Porqué crecen los niños?

Porqué crecen los niños, Señor,
si al crecer se apagará,
esa luz que es el reflejo
de tu gran bondad.

Porqué cuando crecemos, Señor,
se pierde la ilusión de ver cuando el sol,
se acuesta tras lograr
que brille tu luz en cada flor.

Porque cuando crecemos, Señor,
ya no más se escuchará,
de las aves el trinar
melodioso y feliz.

Los grillos y las ranas jamás
en rondas bailarían, y allá en el jardín,
un genio pequeñín no saltará
de flor en flor.

Oh porqué Señor tenemos que crecer,
si al fin al crecer se pierde la ilusión
y no canta la inocencia su canción de amor.
Oh porqué Señor tenemos que crecer,
si al fin al crecer dejamos de soñar
con tu reino de alegrías y felicidad.

R. Gruger / marzo 1984
POEMA-BALADA

CANCION TRISTE

Una mujer de cabellos canos
mirando está la senda sin fin,
donde vio partir años atrás con gran dolor
un pedazo de su corazón.

Sus ojos hoy no derraman lágrimas
su tersa faz mustia luce ya,
un destino cruel le arrebató la hija que ayer
mil promesas falsas escuchó.

Vuelve ya, clama sin cesar
que te quiero acariciar,
mi nenita ven que tu madre
muere lentamente sin ti.

Todos ven este drama cruel
de una madre buena y fiel,
que de pena enloquecía
desgarrada por el dolor,
cuando vio partir ese día
aquel pedazo de su corazón.

En la ciudad, esa selva inhóspita,
una mujer casi niña aún,
en un hospital de caridad muriendo está
sus labios musitan, oh mamá.

Ven mamá no quiero morir
sin sentir tu fiel perdón...
ignorada yace sin vida
en un centro de caridad.

Oh Señor, cómo puede haber,
episodios como aquel,
hombres sin piedad, sin entrañas,
que provocan dramas así.

Sirva esta canción como toque al corazón,
y despierte conciencias hoy.

R. Gruger / 22-2-78